解析中国

Jiexi Zhongguo

伊比利亚美洲 对中国的分析与思考

Análisis y Pensamiento Iberoamericano sobre China

www.politica-china.org | 5º | Cuarto trimestre 2012



- **Consolidación de la democracia en Taiwán e incertidumbre del totalitarismo en China** por Eduardo Daniel Oviedo.
- **Brasileiras e chinesas em posições de gerenciamento e gestão: um desafio para o século XXI** por Erika Zoeller Véras.
- **O ramo brasileiro da diáspora chinesa: novas comunidades e velhas relações com a terra de origem** por Daniel Bicudo Veras.
- **Implicancias del crecimiento de la clase media en China para Argentina y para la economía global** por Mercedes Susana Giufré.
- **China y Argentina/MERCOSUR: Fortalecimiento de la cooperación económica y comercial** por Silvia Simonit Subarroca.
- **China quiere la Luna** por Xulio Ríos.

Observatorio de la Política China
www.politica-china.org

Cuarto trimestre 2012

Dirección:
Xulio Ríos

Lugar de edición:
Baiona (Pontevedra), España

Editor:
Observatorio de la Política China.

Maquetación:
Breogán Xuncal Pereira

ISSN:
2253-945X

En el área iberoamericana, diferentes centros y personas vienen desarrollando desde hace años una ardua labor de seguimiento y análisis de la realidad china. El momento actual parece propicio para activar sinergias que permitan una mayor visibilidad de dicho trabajo, de forma que pueda ponerse en valor esa trayectoria y aflorar un discurso propio en nuestro ámbito político-cultural sobre los cambios en el mundo chino y sus implicaciones regionales y globales.

Jiexi Zhongguo es una iniciativa del Observatorio de la Política China (www.politica-china.org)

Índice

4 **Consolidación de la democracia en Taiwán e incertidumbre del totalitarismo en China** por Eduardo Daniel Oviedo.
Fue publicado en el Observatorio de la Política China,
accesible en : http://www.politica-china.org/nova.php?id=3263&clase=20&lg=gal

23 **Brasileiras e chinesas em posições de gerenciamento e gestão: um desafio para o século XXI** por Erika Zoeller Véras.
Fue publicado en VÉRAS, Erika Zoeller (2009). "Brasileiras e chinesas em posições de gerenciamento e gestão: um desafio para o século XXI". In: PAULINO, Luís Antonio; PIRES, Marcos Cordeiro (orgs.) Nós e a China: o impacto da presença chinesa no Brasil e na América do Sul. São Paulo: LCTE Editora. ISBN: 978-85-7942-002-3, pp. 171-182.

32 **O ramo brasileiro da diáspora chinesa: novas comunidades e velhas relações com a terra de origem** por Daniel Bicudo Veras.
Fue publicado en VERAS, Daniel Bicudo (2010). "O ramo brasileiro da diáspora chinesa: novas comunidades e velhas relações com a terra de origem" In: RODRÍGUEZ DE LA VEGA, Lía (comp.) (2010). Congreso Nacional de la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África. Argentina 2010: Asia y África en Argentina: Caminos hacia una sociedad intercultural. 1a ed. - Buenos Aires: Mnemosyne, pp. 906-926 (CD-ROM - Investigación y tesis; 8), ISBN 978-987-26116-0-6, 1.168 páginas.

45 **Implicancias del crecimiento de la clase media en China para Argentina y para la economía global** por Mercedes Susana Giufré.
Fue publicado en el Observatorio de la Política China, accesible en: http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1347288023IMPLICANCIAS_DEL_CRECIMIENTO_DE_LA_CLASE_MEDIA_EN_CHINA_PARA_ARGENTINA_Y_PARA_LA_ECONOM%C3%8DA_GLOBAL.pdf

53 **China y Argentina/MERCOSUR: Fortalecimiento de la cooperación económica y comercial** por Silvia Simonit Subarroca
Fue publicado en Globalasia, número 28, octubre 2012.

59 **China quiere la Luna** por Xulio Ríos
Fue publicado en El País, 28 de agosto de 2012.

Consolidación de la democracia en Taiwán e incertidumbre del totalitarismo en China

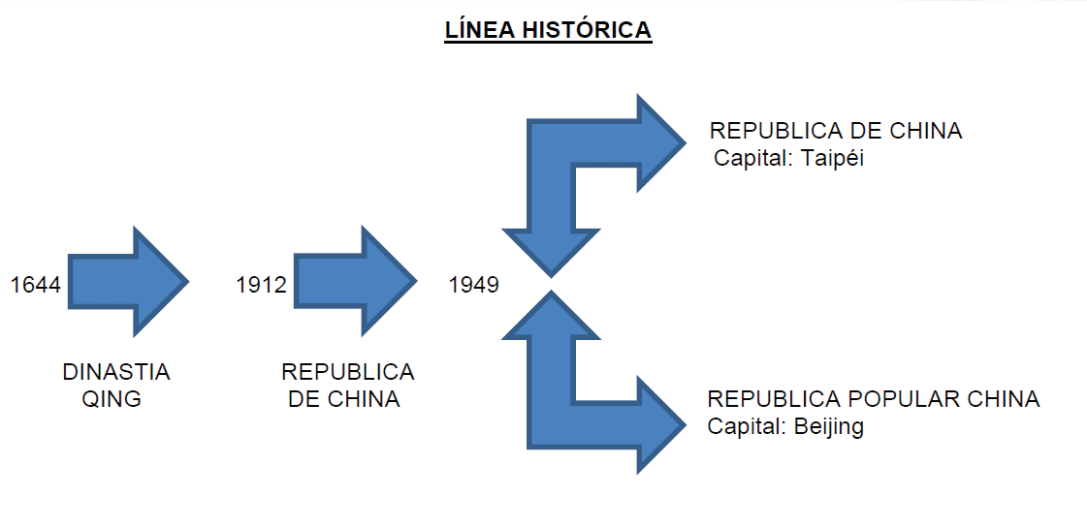
Eduardo Daniel Oviedo

Doctor en Ciencia Política. Master en Derecho, Universidad de Beijing, China. Profesor de Historia de las Relaciones Internacionales Contemporáneas en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario. Investigador del CONICET. Dirección electrónica: eduardodanieloviedo@hotmail.com

Introducción

El Imperio Chino es el antecedente de donde fluye históricamente la República de China y la República Popular China. Instaurada en 1912, la República de China representó una continuidad histórica en la sucesión del Estado chino tras abdicar el último emperador del régimen imperial instaurado en el año 221 a.C. En 1949, los revolucionarios comunistas, liderados por Mao Ze Dong, proclamaron la República Popular China y, al continuar la guerra civil con los nacionalistas de la República de China, se conformaron dos gobiernos que desde entonces lucharon por consolidar sus regímenes políticos y obtener el reconocimiento internacional.

Dos casos, dos regímenes políticos diferentes(1). Desde fines del siglo XX, el régimen político de la República de China inició la transición del autoritarismo de Chiang Kai-shek (y su hijo Chiang Ching-kuo) hacia la democracia, con predominio del subsistema bipartidista de partidos políticos. La República Popular China cuenta con el originario régimen de partido único comunista, instaurado en 1949, sin transición hacia un régimen autoritario y, menos aún, a la democracia.



(1) En la concepción de David Easton, el sistema político está compuesto por la comunidad política; el régimen; y las autoridades. Según Pasquino, el régimen político se compone de tres elementos: valores, normas y estructura de autoridad. Ver Gianfranco Pasquino, *Sistemas políticos comparados,* Prometeo Libros, Buenos Aires, 2004, p. 18-24.

Tanto Taiwan como China consolidaron dos regímenes políticos distintos: uno democrático; el otro totalitario. Si bien no existe un criterio unívoco en cuanto al factor que explique el pasaje a la fase de consolidación de ambos regímenes políticos, el impacto del crecimiento económico en la transformación de los sectores sociales ayuda a entender la transición a la democracia y su consolidación en Taiwan, así como explicar la consolidación del totalitarismo en China. En sentido inverso se abona la tesis de que el mayor ingreso per cápita promueve el conservadurismo de las sociedades y la consolidación de los regímenes políticos, sean democracias o totalitarismos. Sin embargo, como refutando esta idea, Corea del Norte, con un paupérrimo ingreso per cápita, ha mantenido estable su régimen totalitario, gobernado desde su formación en 1948 por tres generaciones de la familia Kim; situación diferente a la de Corea del Sur que se aproxima a los casos anteriores. Por eso, las peculiaridades históricas de cada proceso imposibilitan encontrar un factor que aglutine una explicación sólida sobre la consolidación de los regímenes políticos. Sin embargo, en el presente artículo se tratará de esbozar algunas ideas respecto a cómo ambos regímenes, aun siendo de distinta naturaleza, llegan a una misma fase de consolidación.

Taiwán: de la instauración a la consolidación democrática

La transición del régimen autoritario a la democracia en Taiwan forma parte de la "tercera ola democratizadora" señalada por Samuel Huntington(2). Esta ola comienza en Portugal, continúa en España, irrumpe en América Latina y se extiende al Este Asiático en Filipinas, para consolidar esta tendencia en Europa oriental tras la desintegración soviética. En este contexto, el régimen autocrático de Chiang Ching-kuo, líder del Partido Nacionalista, inicia la transición taiwanesa en 1986; la cual es "un proceso que se consideraba como el *desiderátum* de la extraordinaria modernización económica y social

experimentada por ese país en los anteriores treinta años"(3). Tras décadas de modernización, el autoritarismo apareció como disfuncional en términos de desarrollo económico, pues la mayor prosperidad de los ciudadanos incrementó el tamaño de los sectores medios, engrandeció las tasas de alfabetismo, educación y urbanización, que combinados, crearon incentivos para un régimen democrático, pluralista y competitivo(4). Visto en perspectiva, es una de las pocas excepciones que aplica correctamente en el supuesto de la teoría de

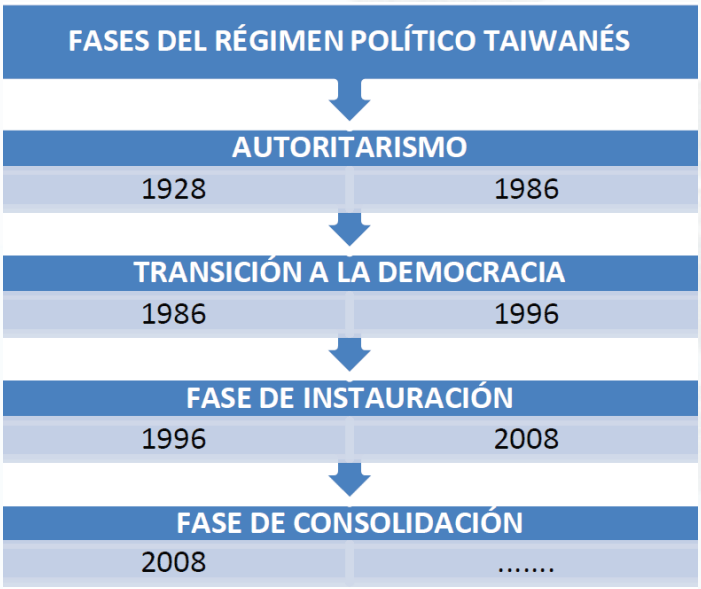
(2) La primera ola abarca desde 1828 hasta 1926; la segunda de 1943 a 1962 y la tercera desde 1974 y se desarrolla durante las últimas décadas del siglo XX. Las dos contraolas democráticas, es decir el paso de la democracia al autoritarismo, corresponde a los periodos de 1922 a 1942 y desde 1978 hasta 1975.

(3) Jorge Rovira Mas, *Consolidación de la democracia,* en Instituto Interamericano de Derechos Humanos, *Diccionario Electoral,* www.iidh.ed.cr/comunidades/redelectoral/docs/red_diccionario/consolidacion%20de%20la%20 democracia.htm, p. s/n, consulta realizada el 18-8-2012.

(4) *Idem.*

la modernización de que el desarrollo económico conduce a la democracia[5].

Entonces, la transición refiere al pasaje de un "régimen de partido único dominado por un fuerte partido no comunista"[6] a una democracia con preminencia del sistema bipartidista de partidos políticos. El umbral de inicio de la transición es la legalización del Partido Demócrata Progresista en 1986 y la eliminación de la Ley Marcial al año siguiente. Tras la muerte de Chiang Ching-kuo en 1988 (hijo y continuador del régimen autocrático forjado por su padre Chiang Kai-shek) sucede Lee Teng-hui como vicepresidente en ejercicio de la presidencia hasta 1990, cuando es electo presidente por un periodo de seis años, conforme a la constitución de 1947. Lee Teng-hui, miembro del partido Nacionalista o Kuomintang al igual que los otros dos autócratas, continuará el proceso de transición, que para algunos autores finaliza en 1990 con su elección; aunque en estricto sentido, el punto de arribo de la transición será la instauración de la democracia con elección directa del presidente en 1996. Así entendida, la fase de transición a la democracia en Taiwan abarca el periodo comprendido desde 1986 hasta 1996.



Es decir, el año 1996 es punto de llegada de la transición y, a su vez, umbral de inicio de la fase de instauración democrática. La elección directa del presidente Lee Teng-hui por un mandato de cuatro años (cumpliendo con la enmienda realizada a la constitución de 1947 que estipulaba un periodo de seis) dio origen a la fase de instauración, que permanecerá hasta alcanzar la fase de consolidación, entendida por el profesor Huntington[7] como el cumplimento de la segunda alternancia política. Este hecho se concretizó en 2008, cuando Chen Shui-bian, líder del Partido Demócrata Progresista, traspasó el mando político a Ma Ying-jeou, líder del Partido Nacionalista, quien inicia la nueva fase. La primera alternancia política había ocurrido en el año 2000, cuando Lee Teng-hui traspasó el mando político a Chen Shui-bian, quien gobernó hasta 2008, siendo reelecto en 2004.

(5) Xulio Ríos expresa: "El rápido desarrollo de la economía influye en la participación política a dos niveles principales, introduciendo cambios en la estratificación social y en la estructura de los grupos sociales. Los cambios en la estratificación social que siguieron al desarrollo económico de Taiwán se evidenciaron en una expansión de las clases medias y altas. Acorde con esta mejora de estatuto económico y social fue el consiguiente aumento de la concientización política y el compromiso cívico. De esta manera, los cambios en la estratificación social provocaron una mayor pluralización en el espectro de las actitudes políticas de los niveles medios y altos de la sociedad, creciendo las demandas de participación política." Xulio Ríos, *Taiwán, el problema de China,* Catarata, Madrid, 2005, p. 47.

(6) Samuel P. Huntington, *Democratization of One-Party Systems,* en *The Republic of China on Taiwan today. Visions from Abroad,* Kwang Hwa Publishing Company, Taipei, 1990, p. 13.

(7) Samuel P. Huntington, *La tercera ola. La democratización a finales del siglo XX,* Paidós, Buenos Aires, 1994.

Siguiendo el criterio de Huntington, Taiwan pasó de la fase de instauración a la consolidación de la democracia en 2008, cuando se produjo la segunda alternancia política y el líder del Partido Demócrata Progresista entregó el mando político al líder del Partido Nacionalista. En 2012, ya dentro de la fase de consolidación, se produjo la sucesión política de Ma Ying-jeou a la presidencia de la República de China, tras ganar las elecciones de enero de ese año.

PRESIDENTES DE LA REPÚBLICA DE CHINA DESDE LA CONSTITUCIÓN DE 1947	
Chiang Kai-shek	**Régimen autoritario**
• 1948-1949	
Li Zongren	**Régimen autoritario**
• 1949-1950	
Chiang Kai-shek	**Régimen autoritario**
• 1950-1975	
Yen Chia-kan	**Régimen autoritario**
• 1975-1978	
Chiang Ching-kuo	**Régimen autoritario e inicio de la transición (1986)**
• 1978-1988	
Lee Teng-hui	**Continuidad de la transición a la democracia**
• 1988-1990	
Lee Teng-hui	**Continuidad de la transición a la democracia**
• 1990-1996	
Lee Teng-hui	**Instauración democrática y sucesión política**
• 1996-2000	
Cheng Shui-bian	**Primera alternancia política**
• 2000-2004	
Cheng Shui-bian	**Sucesión política**
• 2004-2008	
Ma Ying Jeou	**Segunda alternancia política**
• 2008-2012	
Ma Ying-jeou	**Sucesión política**
• 2012-.....	

PRESI

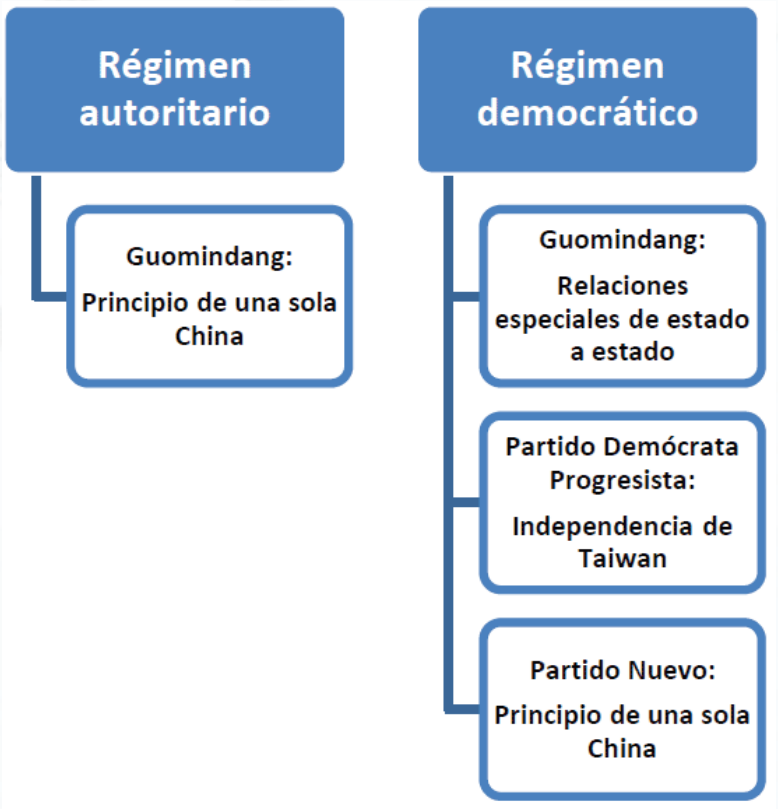
Consolidación democrática y "cuestión china"

La transición a la democracia y la creación del sistema de partidos con preminencia bipartidista[8] alteraron la posición única que el Kuomintang había mantenido desde 1949 respecto de la "cuestión china"[9]. La

(8) El sistema de partidos de Taiwan cuenta con seis principales partidos políticos. Estos son: el Kuomintang (KMT), el Partido Demócrata Progresista (PDP), el Partido del Pueblo Primero (PPP), la Unión Solidaria de Taiwán (UST), la Unión Solidaria No Partidaria (USNP) y el Partido Nuevo (PN).

(9) No se extenderá en el tratamiento de la cuestión china, abordada en varios textos del autor, especialmente en el titulado *Argentina y el "principio de una sola China"*, publicado en Cuadernos de Trabajos del CECHIMEX, Universidad Nacional Autónoma de México, N° 6, 2012.

voluntad general entendida de forma exclusiva, monolítica y uniforme por el régimen autoritario cambió por la fragmentación de ideas y principios inherentes a las plataformas electorales de los partidos políticos, debatiendo, incluso, acerca de la naturaleza del estado y sus mitos fundacionales. Así, el Kuomintang, respetuoso del "principio de una sola China", debió *aggiornare* su postura con la "teoría de las relaciones especiales de Estado a Estado"; mientras el Partido Demócrata Progresista reivindicó la "independencia de Taiwan". El Nuevo Partido, fundado en 1993 como un desprendimiento del Kuomintang, persistió en el "principio de una sola China", posición vista positivamente por el gobierno de la República Popular China(10).



A diferencia de la opinión de Morlino, quien entiende que los factores internos pesan más que los externos en la consolidación de la democracia(11), el caso de Taiwan muestra que los factores externos son esenciales para mantener estable el proceso y tienen preminencia sobre los domésticos, por la presión que ejerce la República Popular China sobre la independencia del régimen político taiwanés y las definiciones de los partidos políticos sobre la controversia que mantienen ambas entidades sobre la "cuestión china". Es decir, el régimen político de la República de China afronta el desafío de su propia existencia pues, como sucedió en la tercera crisis del estrecho (1995-1996)(12), el gobierno de Beijing está dispuesto a recurrir a la fuerza en caso de proclamar la independencia de Taiwan. Algo que por el momento no tiene asidero, tanto en los hechos como en la voluntad política, pues el gobierno de Ma Ying-jeou distendió los vínculos con China continental y en 2010, en medio de la crisis económica mundial, suscribió el Acuerdo Marco de Cooperación Económica, que es un verdadero tratado de libre comercio entre la isla y el continente.

(10) *"Hu Jintao elogia a Partido Nuevo por positiva contribución a las relaciones entre ambos lados del Estrecho",* en Pueblo en línea, edición del Diario del Pueblo en español, Beijing, 13 de julio de 2005, http://spanish.peopledaily.com.cn/31621/3538906.html

(11) Jorge Rovira Mas, *ob. cit,* p. s/n.

(12) La primera crisis sucedió en 1955, finalizada con la ocupación china de las islas Yijiangshan y Dachen, en la costa de la provincia de Zhejiang: La segunda en 1958, conocida como el bombardeo de Quemoy. La tercera crisis, ocurrida entre 1995-1996, se produjo cuando el Ejército Popular de Liberación de China lanzó misiles que impactaron frente a las costas de la isla, con el objetivo de rechazar el alejamiento del presidente Lee Teng-hui respecto del "principio de una sola China" y amedrentar al electorado taiwanés en el proceso electoral de 1996, donde el PDP propuso la independencia de Taiwan como eje central de su plataforma política.

China: del totalitarismo duro al totalitarismo blando

Desde su creación en 1949, el régimen político de la República Popular China mantuvo sus características totalitarias. Su principio de legitimidad está fundado en el artículo primero de la constitución vigente, es decir, la promulgada en 1982 y sus enmiendas de 1988, 1993, 1999 y 2004, cuando define a la República Popular China como "un Estado socialista de dictadura democrática popular, dirigido por la clase obrera y basado en la alianza obrero-campesino"(13).

Friedrich y Brzezinski, en la tradicional obra *Totalitarian dictatorship and autocracy*(14), enunciaron seis variables que caracterizan a los regímenes totalitarios, consideradas por Gabriel Almond(15) como el "modelo general de dictadura totalitaria". Estas seis variables son:

- Ideología oficial y monopólica
- Régimen de partido único de masas
- Control policíaco terrorista
- Monopolio de las comunicaciones de ideas
- Monopolio de las armas
- Dirección centralizada de la economía

A su vez, dentro de los totalitarismos, Samuel Huntington distingue entre monopartidismo revolucionario y monopartidismo estabilizado(16). Clasificación que describe con precisión las dos principales fases de

(13) *Constitución de la República Popular China,* artículo 1, Beijing, 4 de diciembre de 1982.

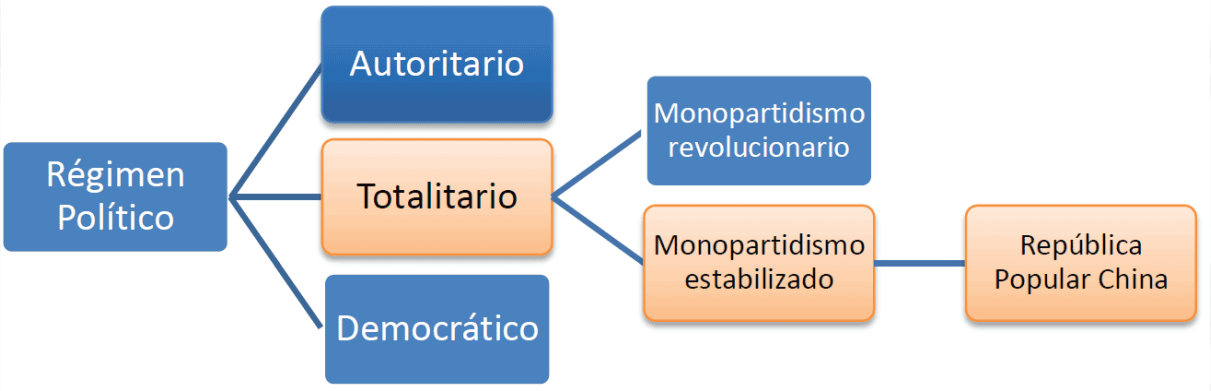
(14) Carl Friedrich y Zbigniew Brzezinski, *Totalitarian dictatorship and autocracy,* citado por Norberto Bobbio; Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino, *Diccionario de Política,* Ed. Siglo XXI, Madrid, 1995.

(15) Gabriel A. Almond, *Una disciplina segmentada. Escuelas y corrientes en las ciencias políticas,* Fondo de Cultura Económica, México, 1999, p. 111.

(16) Según Huntington, los regímenes comunistas son monopartidista revolucionarios que "tienden a transformar la sociedad e imponen en consecuencia una politización más o menos avanzada de la sociedad misma" [Bobbio y otros, p. 1585]. Estos regímenes "a través de un complejo proceso de transformación, consolidación y adaptación, se convierten en sistemas claramente diversos: los regímenes monopartidistas estabilizados, en los que no sólo tiende a desaparecer la personalización del poder sino que se atenúa el papel de la ideología y disminuyen de manera significativa los mismos controles políticos sobre la sociedad que se estructura en actividades cada vez más complejas y diversificadas. Adquieren mayor valor las consideraciones pragmáticas; la guía política tiende a ser oligárquica, burocrática e institucionalizada antes que personal, carismática y autocrática; las fuentes de la iniciativa están difundidas entre las élites tecnocráticas y directivas en lugar de concentrarse en la sola élite del partido, con la consecuencia de que el aparato del partido tiende a convertirse en mediador entre la estabilidad y el cambio; surge una pluralidad de grupos de intereses importantes, y el aparato del partido se convierte en el agregador y en el regulador de los intereses que compiten entre sí; se presenta en el escenario una inteligentsia con espíritu de independencia que se dedica a criticar el sistema; la participación popular ya no es producto exclusivo de la movilización del partido sino también competencia electoral dentro del mismo partido." [Idem].

la política china: el período maoísta (1949-1976) y el período post-maoísta (desde 1976 a la actualidad). El régimen político chino es una dictadura totalitaria que ha evolucionado del monopartidismo revolucionario al monopartidismo estabilizado, iniciando su consolidación al inicio de la segunda década del siglo XXI.

Si bien la base esencial del régimen totalitario se mantiene incólume, sin modificaciones estructurales, la mutación al estadio de monopartidismo estabilizado que el régimen político tiene, proviene de las alteraciones de sus seis variables en el tiempo. Pero ¿cuáles son los cambios en los contenidos de esas variables descriptivas del totalitarismo que permitieron a China llegar a estabilizar su régimen político? Y más aún, ¿por qué ingresaría en su fase de consolidación?

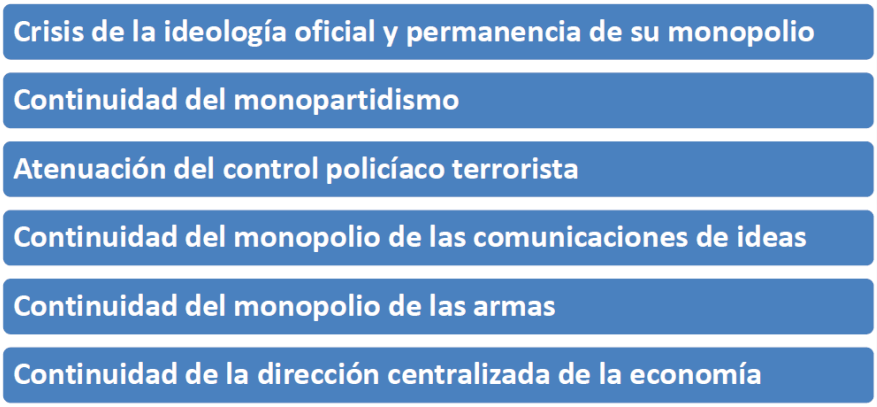


Responder a estas preguntas requiere, en principio, descartar la idea de que el régimen chino haya transitado de un régimen totalitario a un régimen autoritario. Es decir, el régimen chino sigue siendo el mismo desde 1949, sin cambio de naturaleza que permitan aseverar su mutación hacia un régimen autoritario y, menos aun, a la democracia. En sentido contrario, el profesor Cornejo considera que China ha pasado "de un régimen totalitario a un autoritarismo unipartidista",[17] término empíricamente incontrastable con la realidad política china pues, a diferencia de los totalitarismos, los regímenes autoritarios permiten el pluralismo limitado.[18] De producirse cualquiera de las dos transiciones, sería un cambio revolucionario en China, cosa que no ha sucedido hasta el presente. Esto no invalida las reformas al interior del régimen, que hacen pensar

(17) Romer Cornejo (coord.), *China. radiografía de una potencia en ascenso,* El Colegio de México, México, 2008, p. 207.

(18) "El término autoritarismo fue creado para describir un término medio entre los regímenes democráticos, como Estados Unidos y Reino Unido, y los regímenes totalitarios, como Alemania, Italia y la Unión Soviética en la primera mitad del siglo XX. Los regímenes totalitarios utilizan el terror para mantener el poder y reorganizar por completo la vida social y política, prohibiendo el pluralismo, la movilización de las manifestaciones masivas de apoyo, y la construcción de ideologías alrededor de líderes carismáticos. Los regímenes autoritarios, en cambio, permiten el pluralismo limitado aunque prohíbe la movilización política y restar importancia a la ideología y su carisma." (Traducción propia) En Mark Bevir (editor), *Encyclopedia of Governace,* Tomo I, Sage Publications, California, 2007, p. 40. Según Juan Linz, las características definitorias del régimen autoritario son: a) presencia de un pluralismo limitado y no responsable; b) conformación de mentalidades distintivas que no llegan a constituir una ideología elaborada y orientadora; c) ausencia de movilización extensiva o intensiva, salvo en algunos momentos de su desarrollo; d) ejercicio del poder por un líder o un grupo reducido dentro de límites mal definidos formalmente, pero de hecho bastante predecible. Juan Linz, *An authoritarian regime: the case of Spain,* en E. Allardt y S. Rokkan (eds.), *Mass politics: Studies in political sociology,* Free Press, New York, 1970, p. 255.

que el estable totalitarismo chino estaría transitando hacia su fase de consolidación[19], comprobada por la institucionalización de la sucesión pacífica y constitucional del mando político. Analicemos, pues, las modificaciones a las variables para explicar la estabilidad y posible consolidación del régimen chino:



> Crisis de la ideología oficial y permanencia de su monopolio. La ideología oficial quedó puesta en "jaque mate" ante la quiebra teórica y práctica del marxismo que representó la desintegración soviética. El Partido Comunista Chino (PCCH) buscó revitalizarla al incorporar la "teoría de Deng Xiao Ping" y las "tres representaciones"[20] de Jiang Ze Min en la enmienda constitucional de 1999. Es decir, en la constitución vigente, la ideología oficial actualizada es el marxismo-leninismo y el pensamiento orientador de Mao Ze Dong, la teoría de Deng Xiao Ping y las tres representaciones de Jiang Ze Min. Sin embargo, la ideología oficial no ha perdido su carácter monopólico, prohibiendo ideologías competitivas a la esgrimida por el PCCH.[21]Desde el realismo político se entiende a la ideología como elemento base de la dominación política, que otorga legitimidad al gobierno y la clase dirigente. La realidad china no es marxista, pero es explicada en la República Popular únicamente por esta doctrina.

> Continuidad del monopartidismo. El sistema de partidos en China aparenta ser pluripartidista, por la existencia de diversos partidos políticos.[22] En contrario, "las reglas del juego político no formalizadas

(19) Jean-Luc Domenach considera la consolidación política del régimen chino desde inicios del siglo XXI. Jean-Luc Domenach, *¿Adónde va China?,* Paidós, Barcelona, 2005, p. 69.

(20) Según la cual, el Partido Comunista Chino representa los intereses de toda la sociedad china, incluidos los empresarios, capitalistas e intelectuales.

(21) El ejemplo más claro de la competencia ideológica ha sido los momentos previos a la represión de Tian An Men en 1989. El respeto por la ideología oficial se flexibilizó, tanto en la aplicación por parte del partido, como en el acatamiento de sus miembros. Durante el mes previo a Tiananmen se podía ver como miembros del partido, guardias de seguridad de unidades de trabajos, policías, población en general, fueron seguidores del pensamiento opositor. La represión acalló esta vertiente de libertad, restableciendo la rigurosa disciplina, y la liberalización económica impuso el lucro como objetivo de sectores y miembros de la sociedad y el partido, con frecuentes casos de corrupción que son sancionados severamente, aunque cada vez más generalizados.

(22) Estos son: el Comité Revolucionario del GMD, la Liga Democrática de China, la Asociación China por la Fundación Democrática, la Asociación Progresista Democrática de China, el Partido Democrático de Campesinos y Obreros de China, el Partido Zhigong, la Sociedad Científica del 3 de Septiembre y la Liga para la Democracia y Autonomía de Taiwán.

pero admitidas tácitamente"[23] llevan a la dominación del PCCH sobre los otros partidos políticos, actuando como régimen de partido único de masas o monopartidista. La armonía del sistema de partidos está plasmada en el lema "un partido lidera, varios cooperan", enunciada por el PCCH, donde la noción de partidos políticos pierde su esencia; caracterizada por la competencia democrática para acceder al poder del Estado, diferenciando una fase agonal y otra arquitectónica de la política[24]. En la República Popular China no existe ningún partido político en la fase agonal, pues la cooperación es permanente en la fase arquitectónica. Oposición al pluralismo que resuelve la cuestión de la unidad,[25] revestida de una nominal cooperación partidaria, desvirtuando las funciones de competitividad y alternancia de los partidos políticos, pero no la de mediación, que se cumple bajo un consenso impuesto.

El PCCH lidera y conduce el proceso de orientación, interna y externa, mientras que las autoridades constitucionales cumplen la función de ejecución y aplicación. Una decisión del partido se transformará en ley de la nación mientras que la gran mayoría de sus propuestas serán proyectos de leyes. Esto implica una relación de subordinación de las instituciones del Estado al partido, además de la superposición de cargos. No existe separación de poderes como en las democracias occidentales y al no existir faz agonal de la política, el PCCH es un partido político permanentemente ubicado en la faz arquitectónica, siendo la institución que engloba las distintas tendencias que, en sus expresiones más importantes, están representadas en el Comité Permanente del Buró Político. Por eso, la principal decisión de los congresos nacionales del partido es la elección de los miembros del Comité Central que, a su vez, elegirán a los miembros que integrarán el Buró Político, el Comité Permanente y al Secretario General del partido. Según la práctica después de la crisis de Tiananmen, al estabilizar su poder en el tiempo, el Secretario General asume también los cargos de Presidente de la República y de la Comisión Militar Central. Es decir, el poder del Estado, del partido y el castrense se concentran en un liderazgo unipersonal, como en las experiencias de Jiang Ze Min y Hu Jin Tao.

PRESIDENTES Y SECRETARIOS GENERALES DEL PARTIDO COMUNISTA DE LA RPCH	
Mao Ze Dong	Presidente
• 1943-1976	
Hua Guo Feng	Presidente
• 1975-1981	
Hu Yao Bang	Presidente
• 1981-1982	
Hu Yao Bang	Secretario General
• 1982-1987	
Zhao Zi Yang	Secretario General
• 1987-1989	
Jiang Ze Min	Secretario General
• 1989-2002	
Hu Jin Tao	Secretario General
• 2002-.....	

(23) Artemio Luis Melo, *La transición política argentina 1982-1983,* UNR Editora, Rosario, 1989, p. 5.

(24) Diferencia establecida por Mario Justo López, en *Introducción a los estudios políticos,* Depalma, Buenos Aires, 1987. La faz agonal es la actividad política realizada con el objetivo de conquistar el poder mediante el triunfo en lucha por el poder. La faz arquitectónica refiere a las actividades que realizan los gobernantes u ocupantes de los cargos que conducen a los miembros de la sociedad en función de la ejecución de una propuesta electoral.

(25) Guy Sorman, *Salir del socialismo,* Ed. Atlántida, Buenos Aires, 1990, p. 311.

Bajo estas premisas, el régimen de partido único revolucionario cambió hacia el monopartidismo estabilizado a partir de incluir, entre otras características, las siguientes:

- **La eliminación de los cargos vitalicios.** Yuan Shi Kai, Chiang Kai-shek o Mao Ze Dong consolidaron la tradición vitalicia en el ejercicio de los cargos públicos y la sucesión en el mando político funcionó al margen de lo estatuido constitucionalmente. El legado principal de Deng Xiao Ping ha sido eliminar este sistema y transitar hacia un sistema despersonalizado del poder, que institucionalice la sucesión pacífica y evite los cambios traumáticos en el traspaso del mando político.

- **La sucesión pacífica en el mando político.** La institucionalización del régimen despersonalizado y constitucional de traspaso del poder se encuentra en etapa de instauración. Durante la revolución trunca de 1989, el PCCH desplazó, por el uso de la fuerza, a Zhao Zi Yang como secretario general del partido; reemplazado por Jiang Ze Min, otrora intendente de Shanghai. Esta excepcional sucesión en el mando político se completó con el retiro de Deng Xiao Ping, dejando de cumplir funciones en el gobierno y el partido, aunque sólo mantuvo el cargo de presidente de la Comisión Militar Central de la RPCH, institución responsable de la estructura de coerción. En 1990 se alejó de esa función, designando a Jiang Ze Min como su sucesor, quien permanecerá en el cargo hasta el año 2004. Así la figura de Jiang paulatinamente concentró el poder político, militar y del partido, desplazando a Li Peng, quien había sido la "mano dura" de la represión y posible sucesor del veterano dirigente. Esta sucesión traumática del poder contrasta con el carácter pacífico y constitucional de la sucesión de Jiang Ze Min a Hu Jin Tao, iniciada en noviembre de 2002 cuando asume como Secretario General del PCCH, seguida en marzo de 2003 con el cargo de presidente de la RPCH, y en septiembre de 2004, cuando ocupa la presidencia de la Comisión Militar Central.

  Una nueva sucesión en el poder comenzó en 2008 cuando Xi Jin Ping es designado vicepresidente de la nación y en 2010 en el cargo de vice-presidente de la Comisión Militar Central de la RPCH. Como afirma Domenach, "No es la democracia, antes bien, es lo contrario, pero tampoco es el azar de las sucesiones totalitarias: más bien es un despotismo que quiere ser ilustrado y que, en cualquier caso, está organizado."[26] En efecto, se estima que la sucesión hacia este nuevo liderazgo podría seguir el camino impreso en la sucesión anterior. De producirse este hecho, la sucesión pacífica en el mando político llevaría al régimen totalitario a la fase de consolidación; pues se podría utilizar el mismo criterio de Huntington de dos alternancias como hito iniciador de la consolidación democrática, para aplicar a dos sucesiones totalitarias,[27] realizadas conforme a las normas constitucionales estatuidas, que signifique la consolidación del régimen.

- **Liderazgos rutinarios.** Las categorías de liderazgo precursor, innovador y rutinario de Mills son aplicables al caso chino. Los tres tipos se conjugan en el período maoísta. Mao fue, fundamentalmen-

(26) Jean-Luc Domenach, *ob. cit.,* p. 305.

(27) Las alternancias políticas son propias de los regímenes democráticos. Las sucesiones, aunque también existen en las democracias cuando son reelectas sus autoridades, es el concepto preciso para explicar el recambio de líderes políticos en los regímenes totalitarios.

Precursor	Mao
Innovador	Mao; Deng; Zhao
Rutinario	Mao; Jiang; Hu; ¿Xi?

te, un líder precursor, aunque, como expresa Mills, el precursor crea su papel pero no tiene ninguna posibilidad de desempeñarlo. En cambio, Mao gobernó veintisiete años, encontrando la muerte en el pleno ejercicio del poder, hecho que generó una transitoria crisis de liderazgo, rápidamente resuelta por los chinos. En este sentido, es correcto hablar de liderazgo fundador de una nueva legitimidad más que de un liderazgo precursor. Aunque también tiene rasgos de innovador al impulsar distintos movimientos internos y creando discontinuidades en la orientación externa. Incluso, con aspecto de rutinario en los últimos años de gobierno.

Deng, por contrario, no fue precursor ni fundador, sino innovador. Con su reforma y apertura revitalizó el socialismo adormecido de la etapa final del maoísmo y, de esta forma, evitó la caída de la República Popular China cuando la ola revolucionaria de 1989 a 1991. Al liderazgo innovador de Deng siguieron los rutinarios de Jiang Ze Min y Hu Jin Tao, quienes "no crean (y no reelaboran) ni sus papeles ni el contexto en que lo desempeña sino que cumple únicamente, un papel de guía de una institución ya existente,...".[28] Tanto el liderazgo innovador de Deng como los rutinarios de Jiang y Hu fueron recursos de poder importantes para la continuidad del orden político, afianzando la dominación del PCCH y su rol de mediación, proveyendo estabilidad al sistema político.

- **Concientización social en la soberanía del pueblo.** El lema del PCCH de que las autoridades "sirven al pueblo" (noción teórica que comprende a obreros y campesinos, pero en la práctica también a empresarios y sectores medios), independiente de la dictadura del proletariado, ha provocado la concientización ciudadana de que el poder, en última instancia, deriva del pueblo. La mayor concientización ciudadana entra en conflicto con el régimen totalitario, en la medida que el PPCH monopoliza los canales de participación, cuestión que impide el anclaje del Partido en la sociedad.

- **Los experimentos "democráticos" dentro del régimen.** "[E]n China hay varios tipos de elecciones directas: para el comité de aldeas, para la asamblea popular de poblados y cantones, para los comités vecinales, y para las asambleas populares de distritos y distritos urbanos."[29] Pero, si bien existen estos niveles de gobierno en donde se amplió la participación política, la misma es limitada, tutelada y proscribe a la disidencia política[30], manteniendo incólume la base esencial del régimen totalitario en este aspecto.

> Atenuación del control policíaco terrorista: Los logros económicos y la posición de China como gran potencia provocaron mayor adhesión de la población al régimen, que se traduce en menor uso de la coerción y ampliación de los mecanismos pacíficos de control. La legitimidad de ejercicio adquirida por el régimen y el partido profundiza la crítica realizada por Townsend al modelo de Friedrich y Brzezinski,

(28) Bobbio y otros, *ob. cit.,* p. 914
(29) Romer Cornejo, *ob. cit.,* p. 252.
(30) *Ibídem,* p. 255.

quien ya en 1974 consideraba que en el caso de China "el control político depend[e] menos del terror que de la persuasión y la organización".(31)Sin embargo, el uso del terror se ha atenuado pero no eliminado. El control policiaco terrorista fue reafirmado en la primavera de 1989; la represión a Fa Lun Gong desde 1999 y de la comunidad uigur en 2009. Es decir, continuaron el uso de esta metodología cuando se cuestionó la dominación del régimen o las libertades públicas. Sin embargo, la atenuación en el uso del terror es un factor relevante en la evolución del mismo.

> Continuidad del monopolio de las comunicaciones de ideas. La comunicación de ideas se basa en el monopolio de la prensa, la radio y la televisión que ejerce la burocracia, siendo instrumentos del partido y el gobierno. El desafío provino de la democratización de ideas que aporta la globalización y, fundamentalmente, el desarrollo de la Internet, pero aun el partido cuenta con recursos para controlar y sancionar a quienes violen las disposiciones al respecto. Si bien el partido ha perdido el control sobre la información y las imágenes, aun puede impedir que cualquier opositor serio utilice los medios para atacarlo.(32) El gobierno exige que los sitios de la red, los programas televisivos y otros medios cumplan tres normas generales: 1) apoyar, o al menos no trabar, los esfuerzos de China por sostener el crecimiento económico, mantener el orden social, unificarse con Taiwán y asegurarse el respeto internacional; 2) apoyar, o al menos no cuestionar, el monopolio del poder político del Partido Comunista; 3) oponerse a fenómenos sociales tan "negativos" como la "contaminación espiritual" (por ejemplo, la pornografía y el abuso de drogas), la "liberalización burguesa" (la democratización al estilo occidental), las "supersticiones feudales" (Fa Lun Gong y otros cultos proscriptos) y la "veneración de lo extranjero" (en especial, la cultura popular norteamericana).(33) Los instrumentos que maneja el gobierno son encarcelar a quienes violen su política sobre medios, negar el acceso a contenidos indeseables usando recursos técnicos, obtener la cooperación de determinadas empresas otorgando beneficios de acceso al mercado, o distraer la atención apoyando sitios chinos "sanos".(34) Así, contrarresta la democratización de la información que genera Internet.

Sin embargo, al mismo tiempo que se observan estos aspectos del régimen, también se deben "reconocer ciertas prácticas más flexibles en la prensa, la radio y la televisión a raíz de la liberalización y la comercialización de los mercados".(35)

> Continuidad del monopolio de las armas. El monopolio de armas es claro y no ha existido variaciones al respecto. Refiere a "un monopolio tendencialmente absoluto en mano del partido, basado en la tecnología moderna, de todos instrumentos de la lucha armada".(36)A diferencia de Occidente, donde las fuerzas armadas pertenecen a los estados, el Ejército Popular de Liberación es el brazo

(31) Townsend: 1974, en Almond, *ob. cit,* p. 113

(32) Daniel C. Lynch, *La Gran Muralla China contra Internet,* en La Nación, Buenos Aires, 27 de diciembre de 2002.

(33) *Idem.*

(34) *Idem.*

(35) Sergio Príncipe Hermoso, Elena Real Rodríguez y Pinar Agudiez Calvo, *La estructura mediática china en el contexto de la globalización: entre la perspectiva del mercado y los mecanismos de protección del sistema,* en Historia y Comunicación Social, Universidad Complutense de Madrid, Vol. 15, Madrid, 2010, p. 175.

(36) Bobbio y otros, *ob. cit.,* p. 1575.

armado del Partido Comunista Chino, institución que monopoliza el uso de la fuerza en China. Así se garantiza alto grado de seguridad interna. No existe la posibilidad de posesión privada de armas como en Estados Unidos y otros países occidentales, los cuales han traído no pocos problemas a estas sociedades. Sin embargo, el monopolio ha sido cuestionado en la región de Xinjiang, donde al Movimiento Islámico del Turquestán Oriental se le asignan numerosos atentados, se le atribuyen conexiones con Al Quada y participación en la explosión de la embajada de Estados Unidos en la ciudad de Kishkek, Kirguizistán.(37)

> Continuidad de la dirección centralizada de la economía. El socialismo se mantuvo como uno de los "cuatro principios cardinales",(38) modificado por la reforma constitucional de 1993, que incorporó la híbrida y contradictoria noción de Economía de Mercado Socialista. A su vez, esta noción fue dejada de lado en la primera década del siglo XXI, cuando China propició el reconocimiento de su estatuto como Economía de Mercado. Pero, la gradual privatización y mercantilización de la economía no desplazó a las empresas de propiedad estatal como unidades principales del sistema económico. La dirección centralizada de la economía mantiene a las empresas públicas estatales como unidades principales, aunque la liberalización y mercantilización económicas erosionaron su preeminencia en beneficio del régimen de concesiones, empresas mixtas y cuentapropistas. En nada significa que el partido y el gobierno hayan dejado de tener el control de la economía, sino que se han diversificado los sectores e intereses pero todos lados por el aparato estatal.

Desde la formación de la República Popular, el régimen político y el gobierno expandieron lo público absorbiendo lo privado, consolidando el régimen totalitario y superando la tradicional separación entre ambas esferas que, pese al autoritarismo feudal, se implementó también durante el orden de la China imperial. Pero la modernización y apertura de las últimas tres décadas, la desintegración soviética, y el impacto de la globalización financiera y comercial, paulatinamente, reconstruyeron y deslindaron, de ese todo que parecía indivisible, las relaciones entre lo público y lo privado, fortaleciendo a esta última.

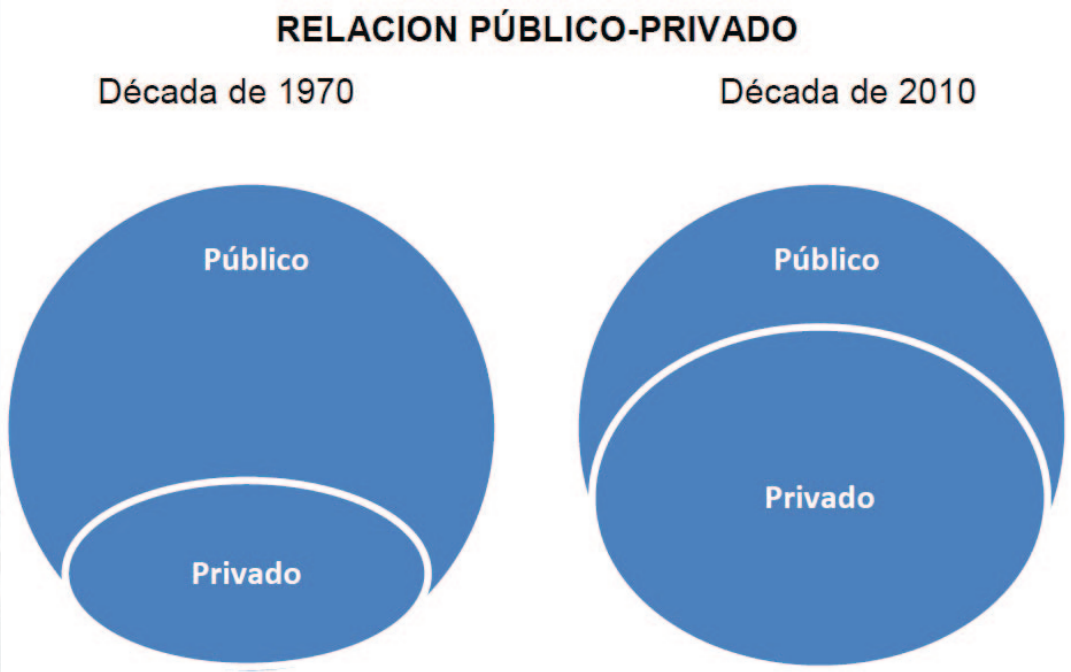
El carácter totalitario del régimen político hace que lo público absorba lo privado, sin lograr hacerlo en su totalidad, por la existencia de lo que Almond ha llamado la cultura política operativa y la verdadera cultura política(39). Pero el proceso de liberalización económica, impreso desde 1978, acentuó la privatización de la sociedad civil, al punto que el prestigioso profesor John King Fairbank consideró "el movimiento chino hacia la sociedad civil como una tendencia histórica"(40).

(37) Deyoung, p. A13, citado por Eduardo Daniel Oviedo, *China en Expansión,* EDUCC, Córdoba, 2005, p. 341.

(38) Los "cuatro principios básicos" del régimen político son: el liderazgo del Partido Comunista Chino, el marxismo leninismo pensamiento Mao Zedong, la dictadura democrático popular y el socialismo.

(39) La cultura política en la realidad comunista distingue tres versiones: 1) la cultura política oficial o ideológica, que combina actividades de exhortación y censura; 2) la cultura política operativa, o lo que el régimen está dispuesto a tolerar y cree que lo hace, y 3) la verdadera cultura política basada en las pruebas arrojadas por encuestas de opinión y otros tipos de investigación, o en inferencias sacadas de los medios masivos de comunicación o declaraciones oficiales. En Gabriel Almond, *ob. cit.,* p. 225.

(40) John King Fairbank, *China, una nueva historia,* Andrés Bello, Chile, 1996, p. 516.



Con argumentos nacionalistas, los líderes chinos construyen un arquetipo de futuro régimen político, sin incluir las experiencias occidentales que, hasta el momento, hegemonizan los argumentos de distintos tipos de régimen en el mundo. Por ejemplo, en 2004, Hu Jin Tao expresó: "Nosotros nunca copiaremos ciegamente las formas de los sistemas políticos de otros países. El actual sistema de congresos de China tiene gran vitalidad y superioridad. Las prácticas democráticas occidentales, tales como la separación de poderes y las elecciones nacionales con contienda de partidos, no serán puestas en prácticas en China. La historia indica que la copia indiscriminada de los sistemas políticos occidentales es un callejón sin salida para China."(41) Dos años después, durante su visita a Estados Unidos, el mismo presidente anunció, ante el auditorio de la Universidad de Yale, la reforma del régimen político, la que tomará en consideración las experiencias extranjeras, pero sin copiar modelo foráneo alguno.(42)

Visto de esta manera, el potencial régimen político será, entonces, una propia creación de los chinos. Si esto fuese así, la experiencia del país asiático podría demostrar la expansión de la modernización hacia el ámbito político pues, precisamente, la modernización, como proceso histórico,

(41) Hu Jin Tao, 15 de septiembre de 2004, citado por Romer Cornejo, *ob. cit,* p. 231.

(42) "De ahora en adelante, continuaremos conforme al deseo del pueblo chino y la situación china, estable y seguramente avanzando de forma positiva en la reforma del sistema político, desarrollando la democracia socialista. Enriqueceremos aun más a la democracia formal, ampliaremos la participación política ordenada de los ciudadanos, poniendo en ejecución el proyecto estratégico de un estado legal, garantizando que los ciudadanos conforme a las leyes realicen elecciones democráticas, decisiones políticas democráticas, administración democrática, control democrático. Deseamos tomar las experiencias útiles de construcción política de los países extranjeros, pero no copiaremos el modelo del sistema político de los países extranjeros". Respuesta de Hu Jintao a las preguntas realizadas por el auditorio de la Universidad de Yale, 21 de abril de 2006.

implica la innovación y no la mera repetición de modelos ya existentes.(43) Sin embargo, desde aquellos discursos de Hu Jin Tao han pasado varios años y el gobierno chino no implementó cambios sustanciales a su régimen político, manteniendo aún interrogantes sobre cómo realizará su transición política, si es que algún día decide hacerla.

En las dos experiencias chinas, ambos regímenes políticos han sido introducidos desde el exterior. El régimen instaurado por el Kuomintang tras el derrocamiento de la dinastía Qing, ha sido el mero trasplante de las ideas de la Revolución Francesa; copiando, incluso, el cambio del calendario gregoriano, de igual forma que los revolucionarios franceses lo hicieron, para iniciar en 1912 el calendario de la República de China. En 1949, los revolucionarios comunistas adoptaron el régimen político de partido único establecido en la Unión Soviética, que es la expresión concreta del marxismo-leninismo, ideología netamente occidental. Es decir, al esbozar esa visión nacionalista, los gobernantes chinos niegan su propia historia contemporánea cuando refieren al régimen político, pues ambos regímenes han sido importados desde Occidente. Probablemente el próximo régimen político chino, si es que cambia, sea una creación autóctona de los chinos, pero todavía está en potencia y no en acto.

Consolidación del totalitarismo y sus desafíos

En China, a diferencia de la situación en Taiwan, los factores internos presionan al régimen político más que los factores externos. La consolidación del totalitarismo chino ha tenido amplio apoyo de la comunidad internacional, atraída por reales o potenciales beneficios económicos, recluyendo a Taiwán a un reducido número de veintitrés países que reconocen su gobierno a principios de la segunda década del siglo XXI. Incluso, resulta correcto afirmar que el plano externo presentó menos violencia que el plano interno. El levantamiento de Tiananmen, la emergencia de Fa Lun Gong y los problemas con la nacionalidad uigur cuestionaron el poder político y perturbaron la estabilidad del sistema. La resolución, por uso de la violencia o medios pacíficos, del histórico problema de la sucesión en el mando político, garantizó la continuidad institucional y afianzó el régimen. Pero todos ellos fueron factores de inestabilidad, con impacto en el plano externo, sin llegar a modificar la orientación de "búsqueda de un ambiente internacional pacífico". Sin embargo, el régimen político chino aún presenta varios desafíos por superar, entre los cuales se destacan:

> **El anclaje del régimen político.** El régimen chino carece de anclaje en la sociedad y solo logra su estabilidad y consolidación a partir de la superposición del aparato represivo y de control y la adhesión de la población al exitoso crecimiento económico. La falta de base consensual proviene de la carencia de expresión libre y voluntaria de la sociedad. Por eso, para que un régimen político

(43) La modernización "no es simplemente el proceso de difusión de las instituciones, valores y técnicas europeas sino que es un proceso abierto y continuo de interacción entre las diversas instituciones, las diversas culturas y las diversas técnicas". En Bobbio y otros, *ob. cit.,* p. 988.

esté verdaderamente anclado en la sociedad civil necesita interpretar su realidad peculiar pero, más importante, los aspectos generales, de la cual el respeto al pluralismo y la diversidad de ideas es una expresión de todas las culturas y los pueblos, porque no existe en el mundo una única manera de pensar y, en esta materia, China presenta graves carencias. Las críticas occidentales, más que apuntar a la implantación de la democracia, que de hecho nunca existió en China, deben dirigirse a las nociones de unidad y armonía que son las que encubren la falta de pluralismo(44).

> **La presión de minorías étnicas en efervescencia.** La relación entre la mayoría Han y las cincuenta y cinco nacionalidades restantes sigue siendo factor de tensión en la comunidad política, debido a la puja constante entre las fuerzas centrípetas y centrífugas que operan en aquélla. Las fuerzas centrípetas se orientan hacia la centralización política con el fin de mantener consolidado el gobierno central de la nacionalidad Han, proceso iniciado en el siglo XIX con la ruptura de la homogeneidad política de la dinastía Qing tras la apertura impuesta por las grandes potencias. Las fuerzas centrífugas, propulsadas por el "principio de las nacionalidades",(45) no se detienen en la conformación del Estado nacional chino, sino que continúan el proceso *spenceriano* de la universalidad a la particularidad, actuando como "fuerza profunda"(46) que corroe los imperios multinacionales. Tendencia corroborada durante todo el siglo XX con la desintegración de Austria-Hungría y los imperios otomano y alemán, la Rusia zarista, el Tercer Reich, el imperio japonés y la Unión Soviética.

> **La presión de la modernización sobre el régimen político.** El supuesto de la teoría de la modernización fue corroborado en el levantamiento de Tian An Men 1989, pero la represión del Ejército Popular de Liberación ahogó la demanda de apertura del régimen hacia la democracia. El gobierno hábilmente continuó con su proceso de modernización y obtuvo la adhesión de la población por los logros económicos alcanzados y el nacionalismo de la disidencia que acalló sus voces para evitar obstaculizar el ascenso de China en la política internacional(47). Así el crecimiento y expansión económicos de China fortalecieron al régimen totalitario y, al mismo tiempo, estratificó aún más la composición de los sectores sociales, dejando la incertidumbre de cómo las consecuencias de la modernización afectarán al régimen político hacia futuro.

> **La persistencia de un poder político competitivo.** Al igual que Taiwán, China tiene el problema de la existencia de un poder político competitivo, aunque las capacidades relativas son de amplia asimetría a favor de la RPCH. La distensión en la relación Beijing-Taipéi desde 2008 y la mayor interacción económica de la isla con el continente representa un nuevo estadio en la relación.

> **Presión de la comunidad política en los ámbitos políticos, religiosos y de derechos humanos.** En el plano interno, distintas expresiones de la comunidad política presionan al go-

(44) Oviedo, *China en Expansión,* p. 87.

(45) Pierre Renouvin, *Historia de las Relaciones Internacionales,* Akal, Madrid, 1990.

(46) *Idem.*

(47) Taciana Fisac (comp.), *Los intelectuales y el poder en China,* Trotta, Madrid, 1997, p. 13.

bierno, corroborando la persistencia de los rasgos tradicionales de la cultura política que afectan al régimen político.[48]Estas presiones provienen del desafío de Fa Lun Gong y la disidencia política, la falta de pluralismo y participación políticos; o el carácter impuesto del régimen político. En este sentido, el régimen político es central, debido a la milenaria tradición autoritaria y el impacto que ejerce sobre la modernización. Ésta, junto a la institucionalización, es parte del desarrollo político, que incluye el fortalecimiento de la sociedad civil, el debate sobre la transición a la democracia, la sucesión en el mando político, el liderazgo institucional y personal como, también, la estructura interna de la política exterior.[49]

Conclusión

Taiwan y China aparecen con dos regímenes políticos consolidados. De acuerdo con el criterio de Huntington, la democracia taiwanesa pasó de la fase de instauración a la de consolidación en 2008. El totalitarismo chino está próximo a realizar su segunda sucesión en el mando político, conforme a la constitución vigente y de forma pacífica, factor a tener en cuenta como variable demostrativa de la consolidación de su régimen político.

Las seis variables que caracterizan a las dictaduras totalitarias persisten en el régimen chino, aunque las mismas han cambiado de intensidad y sufrido modificaciones propias de la dinámica política. Así, el régimen chino pasó del monopartidismo revolucionario del periodo maoísta, al monopartidismo estabilizado del periodo reformista iniciado en 1978. Sin embargo, la perspectiva de la transición a la democracia en China como proceso estimulado "desde arriba" están aún lejos, aunque tampoco se admite que el régimen totalitario haya entrado en transición hacia otro de naturaleza autoritaria. De todas maneras, es claro resaltar que el régimen chino no está inmerso en el inmovilismo, sino que sus autoridades intentan revitalizarlo con la reforma política, en el contexto de la legitimidad de origen establecida en 1949.

Ambos regímenes afrontan desafíos que pueden perturbar el proceso. El factor externo es más influyente en Taiwan y el factor interno en China. La transición en Taiwan resquebrajó la visión monolítica del régimen autoritario respecto de la "cuestión china" y la reemplazó por una pluralidad de partidos políticos que expresa la diversidad de ideas de la sociedad, en una revisión constante de la naturaleza del estado y sus mitos fundacionales. Sin embargo, el régimen político taiwanés depende de la solución de esta controversia política heredada de la Guerra Fría para eliminar las amenazas potenciales a su existencia autónoma.

En contrario, China está en el apogeo y esplendor de su diplomacia y rol de gran potencia; mayoritariamente reconocida en el plano internacional; y orientando al resto de las naciones a una in-

(48) Eduardo Daniel Oviedo, *China en Expansión,* p. 37.

(49) *Ibídem,* p. 71.

terdependencia económica que, en el contexto de crisis internacional, resulta difícil ser desechada. Los principales problemas del régimen político chino provienen de su situación interna, en donde el totalitarismo no está profundamente anclado en la comunidad, ésta no participa en la toma de decisiones y la legitimidad del partido cada vez más depende del mantenimiento de elevados índices de crecimiento. Además, la presión de las minorías étnicas en efervescencia (Xinjiang, Tíbet) y de la modernización sobre el régimen político; unido a la persistencia de un poder político competitivo en Taiwan y la presión de la comunidad política en los ámbitos político, religioso y de derechos humanos, conforman un conjunto de demandas insatisfechas de la sociedad civil hacia el sistema político.

Los cambios políticos son impredecibles, siendo imposible marcar una tendencia futura sobre ambos regímenes políticos. Es probable que instituciones políticas consolidadas puedan sobrevivir por largo tiempo, pero también es cierto que el régimen totalitario, desde 1991, está amenazado por el síndrome soviético y otros factores internos mencionados; mientras que la democracia taiwanesa es una realidad bajo el "paraguas" de Estados Unidos y la permanencia en *status quo* de la "cuestión china".

Referencias bibliográficas

ALMOND, Gabriel A., *Una disciplina segmentada. Escuelas y corrientes en las ciencias políticas,* Fondo de Cultura Económica, México, 1999.

BEVIR, Mark (editor), *Encyclopedia of Governace,* Sage Publications, California, 2007.

BOBBIO, Norberto; **MATTEUCCI**, Nicola y **PASQUINO**, Gianfranco, *Diccionario de Política,* Ed. Siglo XXI, Madrid, 1995.

CORNEJO, Romer (coordinador), *China. Radiografía de una potencia en ascenso,* El Colegio de México, México, 2008.

DOMENACH, Jean-Luc, *¿Adónde va China?,* Paidós, Barcelona, 2005.

EASTON David, *Esquema para el análisis potílico,* Amorrortu, Buenos Aires, 1976.

EASTON David (comp.), *Enfoques sobre teoría política,* Amorrortu, Buenos Aires, 1982.

FAIRBANK, John King, *China, una nueva historia,* Andrés Bello, Chile, 1996.

FISAC, Taciana (comp.), *Los intelectuales y el poder en China,* Trotta, Madrid, 1997.

HUNTINGTON, Samuel P., *La tercera ola. La democratización a finales del siglo XX,* Paidós, Buenos Aires, 1994.

HUNTINGTON, Samuel P., *Democratization of One-Party Systems,* en *The Republic of China on Taiwan today. Visions from Abroad,* Kwang Hwa Publishing Company, Taipei, 1990.

LINZ, Juan, An authoritarian regime: the case of Spain, en ALLARDT, E. y ROKKAN, S. (eds.), *Mass politics: Studies in political sociology,* Free Press, New York, 1970.

LÓPEZ, Mario Justo, *Introducción a los estudios políticos,* Depalma, Buenos Aires, 1987.

LYNCH, Daniel C., *La Gran Muralla China contra Internet,* en La Nación, Buenos Aires, 27 de diciembre de 2002.

MELO, Artemio Luis, *La transición política argentina 1982-1983,* UNR Editora, Rosario, 1989.

OVIEDO, Eduardo Daniel, *China en expansión,* EDUCC, Córdoba, 2005.

OVIEDO, Eduardo Daniel, *Argentina y el "principio de una sola China",* en Cuadernos de Trabajos del CECHIMEX, N° 6, Universidad Nacional Autónoma de México, 2012.

PASQUINO, Gianfranco, *Sistemas políticos comparados,* Prometeo Libros, Buenos Aires, 2004.

PRINCIPE HERMOSO, Sergio; **REAL RODRIGUEZ**, Elena y **AGUDIEZ CALVO**, Pinar, *La estructura mediática china en el contexto de la globalización: entre la perspectiva del mercado y los mecanismos de protección del sistema,* en Historia y Comunicación Social, Universidad Complutense de Madrid, Vol. 15, Madrid, 2010.

RENOUVIN, Pierre, *Historia de las Relaciones Internacionales,* Akal, Madrid, 1990.

RÍOS, Xulio, *Taiwán, el problema de China,* Catarata, Madrid, 2005.

ROVIRA MAS, Jorge, *Consolidación de la democracia,* en Instituto Interamericano de Derechos Humanos, *Diccionario Electoral,* http://www.iidh.ed.cr/comunidades/redelectoral/docs/red_diccionario/consolidacion%20de%20la%20democracia.htm

SORMAN, Guy, *Salir del socialismo,* Atlántida, Buenos Aires, 1990.

Brasileiras e chinesas em posições de gerenciamento e gestão: um desafio para o século XXI

Erika Zoeller Véras

Doutoranda em Administração de Empresas pela Wuhan University of Technology, República Popular da China.

E-mail: erikazoeller@gmail.com

1. Introdução

Um estudo de gênero em administração de negócios é importante porque, até recentemente, a desigualdade de gênero nas empresas vinha sendo ignorada, além de não se explorar, perceber e reconhecer o potencial das mulheres professionais como um fator-chave nos níveis de liderança, possivelmente por falta de conhecimento ou por fatores culturais. A relevância do tema se deve à necessidade de se compreeender a diversidade de gênero e suas relações nos negócios, as dificuldades femininas a serem enfrentadas no ambiente de trabalho e como superar os limites para o avanço da mulher. O tópico é também relevante porque as mulheres têm se tornado uma grande força em muitos países, como no desenvolvimento social do Brasil e da China, contribuindo para o desenvolvimento econômico.

Segundo estatísticas do Censo Catalyst (2007), as mulheres ocupam apenas 15,4 por cento das posições executivas e 14,8 por cento das cadeiras do conselho consultivo nas companhias da *Fortune* 500. As mulheres raramente atingem altas posições em nível executivo. A lista da *Fortune* 500 (2007) sinaliza que, em 2007, somente 10 (de 500) empresas eram lideradas por mulheres, três a mais do que em 2006. Mais recentemente, a mesma lista (2008) destaca que 12 companhias eram dirigidas por mulheres em 2008.

Frequentemente se crê que a força de trabalho feminina custa mais que a masculina, devido às despesas de licença-maternidade e cuidados com filhos. Entretanto, um estudo da Catalyst aponta uma forte correlação entre desempenho financeiro corporativo e diversidade de gênero. As companhias da "*Fortune* 500 com a mais alta representação de mulheres no conselho de administração obtiveram desempenho financeiro significativamente mais alto, em média, do que os que tinham a representação mais baixa de mulheres no conselho de administração". Além disso, a Catalyst aponta um desempenho notavelmente maior que a média em companhias com três ou mais mulheres no conselho de administração (Catalyst, 2008).

Portanto, importa levar em conta que o gênero pode desempenhar um destacado papel em certos aspectos do processo do desempenho dos negócios. Pelo mundo inteiro as mulheres em posições de gestão estão crescendo. Contudo, as mulheres ainda não estão atingindo níveis superiores na hierarquia corporativa (Limerick; Heywood, 1993).

Tradicionalmente as mulheres vinham sendo vistas como intelectual e fisicamente inferiores aos homens, e a primeira literatura sobre o assunto já postulara que tais percepções criaram barreiras ao desen-

volvimento da carreira das mulheres e levaram à sua discriminação (Betz; Fitzgerald, 1987). Não é difícil, para as mulheres, conseguir emprego nos níveis inferiors das organizações, porque os critérios de seleção e promoção são mais objetivos, mas é ainda difícil, para elas, alcançar posições de nível intermediário para cima e gerência sênior, para os quais os critérios são mais subjetivos. Para Povall (1990) o avanço da mulher naquilo que tem sido tradicionalmente trabalho masculino é ainda muito pequeno. A distribuição dos empregos entre homens e mulheres na década de 1980 demonstra a concentração das mulheres em trabalhos mal pagos, de pequena oportunidade, a despeito de as mulheres terem vidas produtivas mais longas e serem melhor educadas.

Além do mais, Powell (1999: 334) diz: "a presença das mulheres em posições superiores de gestão viola a norma societal do mais alto status e superioridade para o homem, em grau muito maior que a presença feminina em posições de gestão de nível inferior".

Globalmente, uma barreira maior para o progresso das mulheres em gestão continua sendo a criação de estereótipos acerca das posições de gerenciamento e gestão. Pesquisas sobre mulheres em posições de gestão têm indicado uma noção de modelo masculino de gerenciamento. Ainda, as habilidades e potenciais das mulheres não são desenvolvidos e otimizados o suficiente para torná-las aptas a uma plena contribuição para o desempenho das companhias.

A força do "*think manager – think male*" ainda permanece e os homens continuam a ver as mulheres como menos qualificadas do que eles para posições de gerenciamento. Internacionalmente, a visão de que as mulheres são menos propensas do que o homem a possuir as características exigidas pelo gerenciamento é também uma crença comum entre os homens estudantes de gerenciamento e gestão em alguns países, incluindo a China (Schein, 2007). Ainda existe segregação de trabalho baseada em gênero — com divisão entre trabalhos para homens e para mulheres.

No intuito de se compreender este tipo particular de segregação, "teto de vidro" é um termo que descreve a discriminação que as mulheres e minorias frequentemente experimentam quando tentam acelerar rumo a níveis de gerenciamento sênior de uma organização. Normalmente, é uma barreira sutil, informal e não reconhecida (Davidson; Cary 1992). Trata-se de uma barreira além da qual as mulheres encontram dificuldade em avançar rumo a posições de gestão e de tomada de decisão; um fenômeno que reflete a discriminação social, econômica e de gênero (OIT, 2003: 86). Os resultados de uma pesquisa conduzida na China indicam ainda haver um significativo efeito "teto de vidro" na aceitação de mulheres à medida que elas sobem na hierarquia corporativa. Era menos provável que mulheres preferissem trabalhar para uma mulher do que para um homem. Mulheres foram descritas como mais incompetentes, lentas, fracas, mais seguidoras que líderes, mais lenientes, democráticas, menos ativas, e mais amigáveis que gerentes do sexo masculino. As mulheres estavam significativamente mais de acôrdo com o ideal de combinar ser profissional e esposa (Frank, 2001).

2. Diversidade da Força de Trabalho

Atualmente, a tendência de disponibilidade cada vez maior dos recursos tecnológicos faz que a vantagem competitiva de uma empresa esteja relacionada à qualidade da relação que ela mantém com as pessoas. Por isso há fortes demandas, não só por produtividade e competitividade, mas também em relação ao caráter ético e legal da atuação das empresas. E tais qualidades estão diretamente relacionadas ao problema da inclusão ou exclusão de diferentes grupos sociais (Gonçalves; Gastaldi Filho et alii, 2006).

O local de trabalho está em transformação e as corporações da atualidade também enfrentam as dimensões da diversidade. A diversidade cultural é bem-vinda e valiosa para as companhias porque as ajuda a competir no mercado global. Para Daft (2000) diversidade da força de trabalho significa contratar e incluir pessoas com diferentes qualidades humanas ou que pertençam a vários grupos culturais. Da perspectiva dos indivíduos, diversidade significa incluir pessoas por dimensões tais como idade, etnicidade, gênero ou raça.

Para muitas empresas, as políticas de diversidade aumentam sua competitividade à medida que tornam as firmas aptas a lucrar com todo o potencial resultante das diferenças positivas entre seus empregados – e o acesso às posições de gestão e direção é um fator-chave em termos de diversidade interna. A diversidade dentro da organização (Daft, 2000) fornece uma base mais ampla e profunda de experiência para solução de problemas, criatividade, e inovação.

As teorias de administração de negócios fornecem uma compreensão a respeito do papel estratégico da Gestão de Recursos Humanos referindo-se a atividades para atrair, desenvolver e manter uma força de trabalho efetiva dentro de uma organização. Nos últimos anos a Gestão de Recursos Humanos tem sido um agente vital na estratégia corporativa. Atualmente, os empregados são vistos como bens e que dão vantagens competitivas à empresa. Entre outras tarefas, a Gestão de Recursos Humanos tem que agir de acordo com as leis para assegurar, por exemplo, oportunidades iguais de emprego, a não-discriminação sexual no emprego, a adoção do princípio do pagamento igual por trabalho igual para ambos os sexos, e a garantia de proteção especial no trabalho para as funcionárias. A participação do setor de recursos humanos pode facilitar a mudança no perfil de gênero das funções atribuídas ao sexo masculino ou feminino.

A cultura corporativa é também importante para se compreender este contexto. Historicamente ela tem sido caracterizada como inerentemente patriarcal, "ordem social e burocrática fundada em normas por convenção atribuídas aos homens" (Maier, 1999) e também tem tido impacto sobre o desenvolvimento da carreira das mulheres. Um estudo da Organização Internacional do Trabalho (OIT, 2008) frisa que, globalmente, a promoção das mulheres não é nem mesmo vista como benéfica pelos líderes de muitas organizações.

Para Daft (2000:440), no intuito de se promover uma mudança positiva, os executivos devem mudar seus próprios pressupostos e reconhecer que a diversidade entre os empregados é real, e que deve ser valorizada. Assim, a Gestão de Recursos Humanos desempenha um importante papel. Diferentes estratégias de gestão

de recursos humanos estão ligadas ao papel, prestígio e às atitudes da função dos recursos humanos, à atitude do CEO (*Chief Executive Officer*) da organização frente às questões femininas, e à institucionalização da estratégia de Gestão de Recursos Humanos (Cattaneo; Reavley; Templer, 1994).

3. Duas Experiências: Brasil e China

O *status* das mulheres é um indicador-chave do avanço social. Manter a igualdade de oportunidades entre homens e mulheres é condição básica para aumentar o número de mulheres trabalhando em empresas. Manter e aumentar esforços para assegurar que as mulheres avancem a posições de poder e influência em organizações é de suma importância.

A cultura de um país é fundamental para se entender aspectos do comportamento e como eles podem impactar e afetar o sucesso profissional de homens e mulheres. As sociedades brasileira e chinesa eram, originalmente, fortemente patriarcais, o que legou às mulheres uma condição de subordinação e inferiorização em várias esferas da sociedade - inclusive no ambiente de trabalho. Recentemente tal situação vem mudando aos poucos. Embora atualmente haja uma maior abertura para a contratação de mulheres nas empresas, ainda não são todos os postos que se encontram disponíveis à presença feminina, o que acaba limitando seu acesso a cargos de liderança. E, assim, ainda há relativamente poucas mulheres em posições de poder.

O Brasil experimentou mudanças demográficas, culturais e sociais que têm impactado fortemente no trabalho das mulheres desde as últimas décadas do século XX. No que se refere ao nível educacional, Santos (2006) aponta uma tendência de as brasileiras aumentarem sua participação de maneira mais qualificada. Em 1996 as mulheres compunham 44% das pessoas com mestrado e em 2003 o número subiu para 47%. Ao mesmo tempo, a sua obtenção de doutorado também aumentou de 34% em 1996 para 38% em 2003. Tal tendência é percebida por Bruschini e Puppin (2004) como possibilitadora de acesso a novas oportunidades de trabalho para as mulheres.

No que diz respeito à presença feminina no mercado de trabalho, é importante ressaltar o aumento da participação feminina entre os trabalhadores – de 39,6% em 1993 para 43,5% em 2005. Bruschini (2007) identificou esta tendência levando em conta que a população feminina economicamente ativa, o que inclui as que estão trabalhando e as que estão procurando por trabalho, aumentou de 28 milhões para 41,7 milhões de trabalhadoras no período mencionado. Além disso, em 1993, 47 entre cada 100 mulheres trabalhavam. Em 2005, por sua vez, de cada 100 mulheres, 53 trabalhavam.

De acordo com tendência histórica, é mais provável que as mulheres atinjam posições mais altas em suas carreiras dentro da administração pública, se comparado ao setor provado. No ano 2000 no Brasil, cerca de 9.977 (23.6%) de 42.276 posições de gerenciamento foram ocupadas por mulheres (Bruschini; Puppin, 2004).

Bruschini (2007) demonstra que as trabalhadoras se concentram no setor de serviços em três sub-setores: serviços domésticos (16,9%), educação, saúde e serviços sociais (16,1%) e outros serviços coletivos, sociais e

pessoais (5,3%). Por outro lado, trabalhadores do sexo masculino estão distribuídos mais homogeneamente em todos os setores, com maior presença na agricultura e na indústria: 24% e 16,4%, respectivamente. Comércio é o setor de atividade no qual a presença de empregados por sexo é mais equilibrada: 19% homens e 16% mulheres.

Ainda conforme a mesma fonte, em 2004 a presença feminina abrangia 31% das posições de gerenciamento em companhias do setor formal. Mulheres prevalecem em setores tradicionalmente femininos (de 46% a 53% na administração pública, educação, saúde e serviços sociais). Em outros setores, as mulheres preenchem de 10% a 15% das posições de gerenciamento.

No que tange à situação chinesa, pode-se dizer que a China é confrontada com novas questões em seu esforço de promover o desenvolvimento das mulheres e a igualdade de gênero. Correntemente, as mulheres compõem 45 por cento da força de trabalho nacional. De acordo com a All-China Women's Federation-ACWF (2006), em 2001 havia 730,25 milhões de trabalhadores no país. As mulheres compunham 37,4% nas empresas, 44,1% em instituições, 24,8% em órgãos estatais, partido e departamentos governamentais e ONGs, 42,7% no comércio, e 57,5% nos setores de saúde pública e serviço de bem-estar social. Existem mais de 15 milhões de líderes do sexo feminino na China hoje, ou 38% de todos os líderes.

A mesma federação (2007a) mostra que tem se fortalecido a habilidade das mulheres de se envolverem na gestão de Estado e assuntos sociais, bem como em lidarem com assuntos políticos. Ademais, a constituição chinesa reconhece que homens e mulheres têm direitos politicos iguais – e a Lei de Proteção dos Direitos e Interesses das Mulheres estipulou ainda mais princípios para assegurar que as mulheres possam participar das esferas de tomadas de decisão.

O Programa para o Desenvolvimento das Mulheres Chinesas (2001-2010) é imprescindível para o tratamento da questão de gênero no país. Dentre os seus objetivos estão: aumentar a participação das mulheres na administração e gerenciamento, e na tomada de decisão em assuntos de Estado e sociais; estabelecer esforços para assegurar que a porcentagem de mulheres na gestão de profissões e setores nos quais as mulheres predominam seja proporcional à sua porcentagem na sociedade; melhorar o mecanismo de competição em bases iguais; buscar a criação de oportunidades iguais de competição para as mulheres na participação em tomadas de decisão e gerenciamento; dar prioridade para mulheres entre candidatos com as mesmas qualificações, em seleção de quadros; incentivar e apontar mulheres para posições de gerência sênior e encorajar empresas estatais a tomar iniciativa de explorar novas formas de participação feminina democrática em níveis de tomada de decisão e gestão.

4. Resultados

Hausmann et alii (2007) mostram que, numa lista de índices de disparidade entre os sexos de autoria do Fórum Econômico Mundial, entre 128 países, o Brasil e a China ocupam o 74º e o 73º lugares, respectivamente. Isto pode sugerir que eles estejam numa posição muito semelhante no que se refere a relações de gênero. Entretanto, se formos examinar cuidadosamente os sub-índices, pode-se dizer que eles sejam, em

alguns aspectos, muito diferentes. O *ranking* para o sub-item de igualdade salarial para trabalho similar é de 105 para o Brasil e de 49 para a China. No tocante a trabalhadores profissionais e técnicos, o Brasil ocupa o primeiro lugar (com 53% do sexo feminino) e a China, o 64º (com 45% do sexo feminino). No Brasil, 34% dos legisladores, altos funcionários, e gerentes são mulheres, o que põe o país na 21ª posição da lista. A China, por outro lado, figura na 93ª, à medida que apenas 12% são mulheres.

Tabela 1 Comparação entre o Brasil e a China – Ranking de Índice e Sub-índices de Disparidade entre os Sexos (entre 128 países)

	Brasil	China
Índice de Disparidade entre os Sexos	74º	73º
Igualdade Salarial por Trabalho Similar	105º	49º
Trabalhadores Profissionais e Técnicos	1º	64º
Legisladores, Altos funcionários e Gerentes do Sexo Feminino	21º	93º

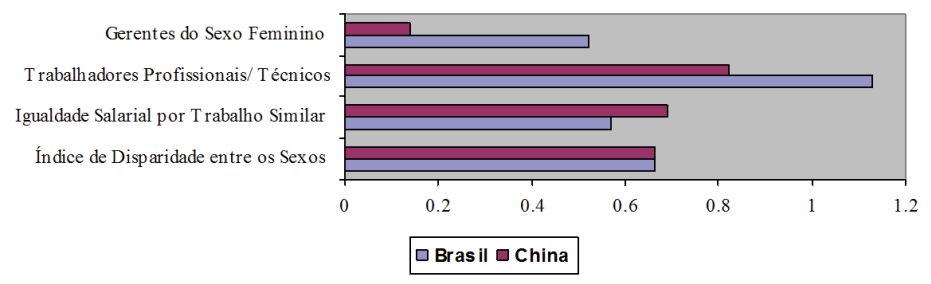
Fonte: Hausmann et alii (2007)

Tabela 2 Comparação entre o Brasil e a China – Índice e Sub-índices de Disparidade entre os Sexos. Razão Mulher/Homem (0,00 = Desigualdade e 1,00 = Igualdade)

	Brasil	China
Índice de Disparidade entre os Sexos	0,664	0,664
Igualdade Salarial por Trabalho Similar	0,57	0,69
Trabalhadores Profissionais e Técnicos	1,13	0,82
Legisladores, Altos funcionários e Gerentes do Sexo Feminino	0,52	0,14

Fonte: Hausmann et alii (2007)

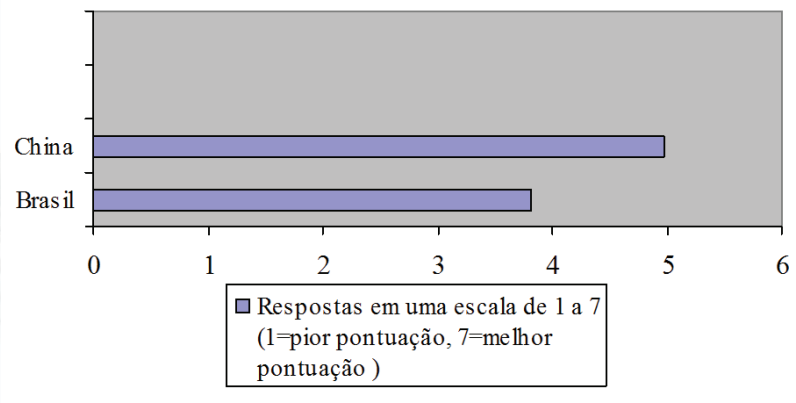
Gráfico 1 Comparação entre o Brasil e a China – Sub-índices de Disparidade entre os Sexos e Índice de Disparidade entre os Sexos. Razão Mulher/Homem (0,00 = Desigualdade e 1,00 = Igualdade)



Fonte: Hausmann et alii (2007)

Ademais, numa escala de 1 (pior pontuação) a 7 (melhor pontuação), a habilidade de as brasileiras ascenderem a posições de liderança em empresas é de 3,82, e a de suas contrapartes chinesas é 4,97.

Gráfico 2 Comparação entre o Brasil e a China – Habilidade de as mulheres ascenderem a posições de liderança em empresas



Fonte: Hausmann et alii (2007)

5. Conclusões

Embora as mulheres perfaçam 51% da população mundial e desempenhem dois terços de todo o trabalho, elas ainda possuem apenas cerca de um por cento dos bens do mundo, e ganham 10% da renda mundial, de acordo com o Fundo Mundial para Mulheres (2008).

Alguns autores sinalizam uma tendência de mudança para o século XXI, de uma situação de poder rígido com orientação masculina para uma de poder suave com orientação feminina. Capra (1982), por exemplo, coloca que a sociedade ocidental é o modelo *yang* em crise. Esta sociedade competitiva, dominada pelo homem, racional, em razão de seu desequilíbrio, estaria preses a dar lugar a uma sociedade mais cooperativa, intuitiva, pacífica, com sabedoria mais feminina - *yin*.

Este novo século, em seu começo, parece estar nos convidando a enfrentar alguns desafios e a mulher nas esferas de gerenciamento e gestão é um deles. Contudo, certos autores defendem que contratar mulheres, seja em postos de liderança ou não, não é mais uma questão de ser politicamente correto, mas uma questão de se fazer o que é melhor para os negócios. E as companhias que perceberem isto antes poderão ter vantagens significativas.

Em alguns setores, as mulheres têm, mesmo que discretamente, conseguido quebrar o atual "teto de vidro". Porém, elas ainda têm que supercar muitos obstáculos discriminatórios ao buscar posições mais altas numa companhia – e as descobertas feitas pela Catalyst ainda parecem distantes de ser percebidas tanto na China como no Brasil. Todavia, pode ser uma questão de tempo, conhecimento, e mudanças sócio-culturais até que as mulheres sejam vistas como tão competentes quanto seus contrapartes do sexo masculino. Se competição é o nome do jogo e estudos têm mostrado haver uma ligação entre desempenho financeiro cor-

porativo e diversidade de gênero, as companhias que mais cedo perceberem e valorizarem a diversidade no mundo corporativo, terão um diferencial estratégico e competitivo.

Outro ponto a se considerar seria o de que as mulheres de diferentes partes do mundo têm similaridades e diferenças e sua presença no mercado de trabalho, também. O importante é compreender quais são suas necessidades e expectativas. Por um lado, as mulheres são chamadas ao trabalho por causa de responsabilidades que não possuíam antes. Por outro, mulheres não deveriam ter que trabalhar porque isto é o que devem fazer – mais que isso, se elas decidirem, ou necessitarem fazê-lo, que as condições sejam iguais às dos contrapartes do sexo masculino, assim como as oportunidades para mostrar suas competências. Assim, o processo para as mulheres atingirem altas posições de gerenciamento deveria ser objetivo, não subjetivo.

Estudos têm revelado que as mulheres, em geral, entendem gênero como uma questão neutra no que se refere ao sucesso. Entretanto, elas têm que trabalhar duro para serem aceitas e talvez tendam a ver os obstáculos enfrentados no local de trabalho como uma exceção, como algo que acontece somente a elas individualmente (o que não é necessariamente verdade). Tal situação é contraditória porque as mulheres não sabem claramente qual a importância que o gênero tem no processo de desempenho dos negócios. O *status quo* tem lá estado por anos e o modelo masculino é o mais conhecido no ambiente dos negócios e das empresas. Capra (1982) não defende que o *yin* (o feminino) seja melhor que o *yang* (o masculino) por si. A idéia proposta é a de que o desequilíbrio entre eles seja prejudicial, o que pode levar a uma crise do modelo dominante. Mudanças têm certamente sido feitas nas últimas décadas nos dois países, mas ainda se faz necessário para chinesas e brasileiras perceber o que o gênero pode representar no local de trabalho – para que elas possam conseguir oportunidades iguais, participação nas tomadas de decisão e avanço na carreira.

Referências

ACWF - ALL-CHINA WOMEN'S FEDERATION (2006). *Facts and Data*. In: http://www.womenofchina.cn/Data_Research/Latest_Statistics/1414.jsp, acessado em 18 de março de 2006.

_____ (2007). *Gender Equality and Women's Development in China*. In: http :www.womenofchina.cn, acessado em 22 de outubro de 2007.

_____ (2007a). *Women Make up 45 Percent of China's Work Force*. In: http://www.womenofchina.cn/Data_Research/Latest_Statistics/15892.jsp, acessado em 20 de abril de 2007.

BRUSCHINI, Cristina (2007). *Trabalho e gênero no Brasil nos últimos dez anos. Seminário Internacional Mercado de trabalho e gênero: comparações Brasil – França FCC – MAGE*. São Paulo e Rio de Janeiro: Fundação Carlos Chagas, Abril.

BRUSCHINI, Cristina; **PUPPIM**, Andrea B, (2004). "The work of executive women in Brazil in the late 20th century". In: Cadernos de Pesquisa, São Paulo Jan/Abr., 34(121).

CAPRA, Fritjof (1982). *O ponto de mutação*. Tradução para o português por Álvaro Cabral. São Paulo: Cultrix.

CATALYST (2007). *2007 Catalyst Census of Women Corporate Officers and Top Earners of the Fortune 500*. In:

http://www.catalyst.org/publication/13/2007-catalyst-census-of-women-corporate-officers-and-top-earners-of-the-fortune-500, acessado em 27 de janeiro de 2009.

_____(2008). *Companies with More Women Board Directors Experience Higher Financial Performance, According to Latest Catalyst Bottom Line Report*. In: http://www.catalystwomen.org/pressroom/press_bottom_line_2.shtml, acessado em 20 de março de 2008.

CATTANEO, Julian R.; **REAVLEY** Martha; **TEMPLER** Andrew (1994). "Women in Management as a Strategic HR Initiative". In: Women in Management Review, 9(2), pp. 23-28.

DAFT, Richard L (2000). *Management*. Beijing: The Dryden Press/China Machine Press.

DAVIDSON, Marilyn J.; **CARY**, L. Cooper (1992). *Shattering the Glass Ceiling: The Woman Manager.* London: Paul Chapman.

FUNDO MUNDIAL PARA MULHERES (2008). *The Issues: Economic Security*. In: http://www.globalfundforwomen.org/cms/issues/overview/, acessado em 30 de maio de 2008.

HAUSMANN, Ricardo; **TYSON**, Laura D.; **ZAHIDI**, Saadia (2007). *The Global Gender Gap Report: Country Highlights and Country Profiles*. Genebra: Fórum Econômico Mundal.

GONÇALVES, Benjamin S.; **GASTALDI FILHO**, Helio et alii (2006). *Perfil Social, Racial e de Gênero das 500 maioires Empresas do Brasil e Suas Ações Afirmativas – Pesquisa 2005.* São Paulo: Instituto Ethos.

LIMERICK, Brigid; **HEYWOOD**, Eileen (1993). "Training for women in management: the Australian context". In: Women in Management Review, 8(3).

MAIER, M (1999). "On the gendered substructure of organization: dimensions and dilemmas of corporate masculinity" In: Powell, G.N (ed.) *Handbook of gender and Work*. Thousand Oaks, CA: Sage, pp. 69-93.

METZ, Isabel (2003). "Individual, interpersonal, and organizational links to women's advancement in management in banks". In: Women in Management Review, 18(5), pp. 236-251.

OIT – Organização Internacional do Trabalho (2003). *Time for Equality at Work*. Genebra: International Labour Office.

_____(2008). *Global Employment Trends for Women*. In: http://www.ilo.org, acessado em 7 de março de 2008.

POWELL, G.N (1999). "Reflections on the glass ceiling: recent trends and future prospects". In: G.N Powell (ed.), *Handbook of Gender & Work*. Thousand Oaks, CA: Sage, pp. 325-345.

SANTOS, Neusa Maria Bastos F. (2006). "Succesful Women: a vision of Brazil". In: Punnet, Betty Jane; Duffy, Jo Ann; Fox, Suzy; Gregory, Ann; Lituchy, Terry R.; Monserrat, Silvia Ines; Olivas-Lujan, Miguel R.; Santos, Neusa Maria Bastos F. *Successful Professional Women of the Americas: from polar winds to tropical breezes*. Cheltenham, UK, Northampton, USA: Edward Elgar, pp. 183-194.

SCHEIN, Virginia E. (2007). "Women in management: reflections and projections". In: Women in Management Review, 22(1), pp. 6-18.

O ramo brasileiro da diáspora chinesa: novas comunidades e velhas relações com a terra de origem

Daniel Bicudo Veras

1. Introdução

Esta pesquisa é sobre a imigração chinesa no Brasil, mais especificamente em São Paulo. Supõe-se que 35 milhões de chineses ultramarinos vivam em quase 150 países. O Brasil é o lar de cerca de 200.000, metade dos quais está na região metropolitana de São Paulo. Além de permitir uma melhor visualização do deslocamento populacional, da política económica e da globalização, isto permite identificar as relações entre este quadro global, a composição da sociedade brasileira, e a complexidade de sua identidade. Levando-se em conta que, por razões históricas, Brasil e China têm estado em contato permanente, levantam-se três hipóteses básicas:

1. Internamente, na China há fatores econômicos, políticos, culturais e demográficos que obrigam parte de sua população a emigrar;

2. O Brasil, por sua vez, pelo desenvolvimento de seu mercado, torna-se um pólo de atração para pessoas do mundo inteiro, incluindo os chineses;

3. A análise da diáspora chinesa e a sua presença em São Paulo leva a uma visão do encontro entre o Oriente e Ocidente, bem como da redefinição da cultura chinesa entre os sino-brasileiros. A sociedade brasileira, por sua vez, também é modificada pela nova influência.

A metodologia consistiu em pesquisa bibliográfica histórica e teórica, além de documentos (estatísticas do governo brasileiro e de outras fontes) e informações da imprensa. Além disso, os arquivos do Museu da Imigração de São Paulo, de 1997 a 2003, contêm entrevistas com chineses que vivem no Brasil (Museu da Imigração, 1997-2003). Ademais, realizamos cinco entrevistas em profundidade com imigrantes chineses em São Paulo, em 2006. Buscamos entrevistados de diferentes origens, de modo que seus perfis pudessem refletir, mesmo precariamente, a multiplicidade da diáspora. Os entrevistados falaram sobre as questões mencionadas nas hipóteses acima. A pesquisa também foi enriquecida por conversas informais com brasileiros e chineses, documentação por fotografias, coleta de documentos e visitas a locais onde seria visível a influência chinesa na cidade de São Paulo e arredores. Reuniões e comemorações da comunidade sino-brasileira foram registradas. Para a análise de dados sobre a conceituação da diáspora, os referenciais teóricos de Stuart Hall (2003), Adam McKeown (1999), entre outros, foram levados em conta. A obra de Abdelmalek Sayad (1998) foi importante sobre a questão da condição do imigrante. O conceito de "exército industrial de reserva" (Marx, 1985) e as teorias de Paul Singer (1973) e Herbert Klein (2000) tiveram papel fundamental na explicação dos movimentos populacionais. O pensamento de Jeffrey Lesser (2001) sobre a construção de

uma nova identidade brasileira, de modo a incluir também os asiáticos e seus descendentes, deve ser destacado. Sobre a adaptação dos chineses na sociedade brasileira, as teorias de Edward Said (2003) e outros tiveram um papel fundamental nesta reflexão. Entre muitas descobertas em particular, pode-se também dizer que as hipóteses de investigação foram confirmadas.

Cerca de 18,000 km separam Brasil e China. A tradição ocidental sempre considerou a China como um lugar distante, não só academicamente. Não é por acaso que ela é considerada como pertencente ao Extremo Oriente. Por razões históricas - rota de navegação, interesses económicos, grande explosão demográfica, tensões políticas e culturais – o Oriente tem sido, ao mesmo tempo que atraente para o Ocidente, uma região de expulsão para parte da população local. Edward Said (2003) e outros retratam um processo de construção simbólica do Oriente pelo Ocidente desde remotos tempos coloniais - e quanto esta imagem alimentou e foi alimentada pela imaginação. Para os pesquisadores ocidentais, dizer qualquer coisa sobre a China exige o cuidado extra de se auto-examinar dentro desta tradição, a fim de evitar cometer os erros e os preconceitos mais freqüentes da história.

Basicamente, existem dois tipos de forças que operam no processo de migração. Elas são as forças de atração (*pull*) e de repulsão (*push*), como observam Singer (1973), Klein (2000) e Paiva (2000). Neste caso, o continente americano na virada do século XIX para o XX teve grande força de atração por suas terras abundantes, escassez de força de trabalho e uma industrialização em desenvolvimento. A Ásia (especialmente o Japão e a China) e a Europa, por sua vez, foram os lugares que obrigaram parte de sua força de trabalho a emigrar, pois tinham alta densidade demográfica, escassez de terra e uma mudança econômica da agricultura para a indústria que deixava de fora milhares de pessoas que não encontravam trabalho. Elas compunham o que Marx (1985) chamou de "exército industrial de reserva". As ondas e os movimentos migratórios são, portanto, condicionados à demanda de trabalho em diferentes regiões do globo. O Brasil constituía um espaço vazio a ser explorado. As Américas (*Meizhou* em chinês significa “belo continente”) foram terras de esperança para muitos - incluindo os chineses.

2. A China expulsa

Os chineses já vinham se espalhando pelo mundo, constituindo uma verdadeira diáspora. A dispersão, além da existência de uma mitologia coletiva sobre a terra de origem e a idealização do retorno são atributos comuns às diásporas, conforme identificado por Hall (2003), Safran (1991), Sayad (1998) e McKeown (1999). Assim como ocorre em outros grupos migratórios, os chineses se deslocam a fim de satisfazer uma demanda de trabalho. Com a maior população do planeta, em sua terra natal têm que enfrentar alguns fatores determinantes para o deslocamento, principalmente nas províncias de Guangdong (Cantão) e Fujian. Essas regiões, na costa chinesa (sudeste), apresentam características especiais. Por um lado, no final do século XIX elas tornaram evidente a decadência da dinastia Qing, com superpopulação, pobreza generalizada e caos social. Por outro lado, esta região oferecia aos seus habitantes meios para se aproveitar da economia do Pacífico em transformação, e um certo grau de estabilidade e de oportunidade - que são essenciais para a emigração, especialmente em bases familiares (McKeown, 1999). Por todas estas razões, estas duas províncias vizinhas

são as maiores fontes de emigrantes chineses, inicialmente escravizados e negociados pelos portugueses e holandeses, sob a forma de *coolies* no final do império chinês(1).

Os grandes movimentos populacionais chineses tradicionalmente apresentam uma tendência para o leste, a partir de regiões inóspitas e desertas para regiões economicamente prósperas e superpovoadas na costa (Fujian e Guangdong, por exemplo) (2). E é a partir dessas regiões ricas em oportunidade que estas populações saem para outros países. Com perfis diferenciados, os chineses ocupam primeiramente o Sudeste da Ásia, nas Filipinas, Indonésia, Malásia, Tailândia e Cingapura, por exemplo. Vão para outros continentes depois. Fossem voluntariamente emigrados ou escravizados, os emigrantes eram vistos pelo império chinês como traidores do país. Mesmo atualmente a emigração é um assunto delicado na China, uma vez que demonstra que muitos tiveram que sair por melhores condições de vida (que a terra de origem não foi capaz de promover), ou por discordância ideológica (evidenciando a falta de liberdade). No final do século XIX, no entanto, como o governo chinês começou a receber remessas de dinheiro dos emigrantes, surgia uma nova classificação e redefinição de identidades. Os chineses ultramarinos começaram a ser bem vistos (como benfeitores da pátria) e apareceram as seguintes categorias:

» *Zhongguoren* - os chineses, por assim dizer, que vivem na China e têm nacionalidade chinesa;
» *Huaren* ou *huaqiao* - os chineses nascidos no país, mas que vivem no estrangeiro, muitos dos quais detendo passaportes americanos, canadenses, australianos, brasileiros e de outras nacionalidades;
» *Huayi* - os estrangeiros de origem chinesa.

Essas identidades descritas por Tu Wei-Ming (1994) ajudam a lidar com a vergonha de se deixar a pátria. Como os chineses da diáspora nunca o deixam de ser, eles não constrangem o governo, à medida que lhe preservam a "face". Como observa Hutington (1997), o Estado sempre teve um papel preponderante na construção da identidade chinesa. Os chineses da diáspora, mesmo não sendo mais cidadãos chineses, no nível simbólico permanecem de alguma forma sujeitos à autoridade chinesa(3). Por razões culturais, a ligação com a terra de origem os faz ajudá-la, através do envio de dinheiro. Como a história tem mostrado, este será um importante ativador da economia chinesa, combinado a um nacionalismo artificial construído para a consolidação da identidade chinesa.

O Estado chinês conseguiu criar uma identidade comum para um povo tão diverso. Unificados pela força, 56 grupos étnicos com seus próprios idiomas e costumes começaram a ter as mesmas identificações em um território de dimensões continentais. Se no presente a China Continental tem 1,285 bilhão de pessoas e Taiwan, 22 milhões (Editora Abril, 2002), todos eles se vêem como a "Grande China", juntamente com os *huaren* e *huayi*, pela força da presença governamental (Hutington, 1997) - algo peculiar à diáspora chinesa.

(1) Oficialmente, o tráfico de *coolies* durou de 1840 a 1920 (Yang, 1974).

(2) A despeito da atual "marcha rumo ao oeste", na qual o desenvolvimento se dá em direção ao oeste do país, com a população *Han* ocupando áreas nas quais ainda não são maioria.

(3) Um fato de grade impacto sobre as identidades dos *huaren* e *huayi* foi o fim da Lei da Dupla Cidadania adotada pela República Popular da China em 1980. Como aponta Li (1994), para muitos deles renunciar à cidadania chinesa e adotar uma nova foi motivo de agonia.

A diáspora chinesa não é, portanto, homogênea. Diferentes perfis profissionais (*coolies*, empresários, intelectuais, comerciantes, etc), identificações políticas (Taiwan, República Popular da China, etc.), minorias e as cidades de origem serão de grande influência nas identificações. Mesmo aqueles que deixam a China com identidades similares, nos países de acolhimento podem mudar, como mostra Wang (1994). Este autor mostra alguns tipos de mentalidade dos *huaren*: a *mentalidade do estrangeiro*; a *acomodação* (mudança de planos - com as complicações na China, os estrangeiros têm que se estabelecer onde estão); a *assimilação total* (a vergonha da própria origem); o *orgulho étnico* e a luta pelos direitos civis; ou as *populações desenraizadas* (a "fuga de cérebros").

Após séculos de supremacia econômica, a queda da Dinastia Qing trouxe humilhação aos chineses – sendo a mais difícil delas a transferência de Hong Kong ao Reino Unido pela derrota na Guerra do Ópio. Todos esse cenário político e as condições socio-económicas expulsavam parte da população, que partia em condições variadas, como pode ser visto em Yang (1974), Tu Wei-Ming (1994), Hu-DeHart (2004a, 2004b), Leite (1999), Morimoto (2004), Hui (1995), Chou (2003) e Pastor (2004). Os *coolies* exerceriam atividades de mineração na Califórnia, na África do Sul e no Chile; também atividades agrícolas na América Central e no Peru (lá, como extratores de guano) e no Brasil (onde a iniciativa não deu certo). Nos Estados Unidos, no Canadá e no Panamá, trabalharam na construção das ferrovias. Estes trabalhadores enfrentam tratamento hostil, como o Ato de Exclusão de Chineses dos E.U.A., lançado em 1882 - e racismo em muitos desses lugares. Enquanto isso, na Indonésia, nas Filipinas, na Tailândia, no México e na Jamaica, os chineses estabeleceram-se como uma poderosa burguesia comercial, alcançando poder político em muitos destes lugares. No entanto, ali também eles foram vítimas de hostilidades - nestes casos, pelo poder e *status* alcançados, e por serem vistos como "estrangeiros".

A República da China (1911-1949) não trouxe alívio às condições de vida dos chineses. Neste período, o país não só entrou numa guerra civil, o conflito entre os nacionalistas e os comunistas, como também enfrentou as invasões japonesas da década de 1930. Os estrangeiros continuavam na China, com seus interesses comerciais e concessões. Foi neste período que encerrou-se oficialmente o comércio de *coolies*.

A partir de 1949, a China passou a ser governada por uma nova proposta social, a República Socialista. Também foi um grande marco para a retomada da emigração, desta vez com um perfil diferenciado. Na Revolução Chinesa, famílias ricas fugiram para Taiwan e outros lugares a fim de proteger os seus bens e escapar da perseguição política. É por isso que a partir desta data ouviu-se falar mais de empresários chineses se estabelecendo em outros lugares - no caso do Brasil, as famílias Sieh, Wey, Phi e outras. Segundo o entrevistado Padre Pedro Jim Ming Siao (Padre Pedro) [4], pelo fato do país entrar num período de isolamento, a emigração na China Continental foi reduzida significativamente. Como ele diz, no Brasil das décadas de 1950, 60 e 70, havia mais imigrantes vindos de Taiwan, pois a ilha era mais aberta, um ponto de saída. Entretanto, em Formosa havia a ameaça constante de guerra e invasão por parte de Pequim. Este foi um forte fator para a emigração de formosinos.

(4) Uma referência histórica no tocante à imigração chinesa no Brasil pelo seu papel ativo na comunidade sino-brasileira de São Paulo por mais de 50 anos.

Na década de 1950, a população da República Popular da China, um país então extremamente fechado, tinha menos condições para emigrar. Estavam ocupados lutando contra dificuldades. O Grande Salto para a Frente, tentativa de Mao Tsé-tung de tornar o país auto-suficiente, acabou levando-o ao colapso da economia. De 1958 a 1961 o país passou por um período de fome que resultou em milhões de mortos. Na década seguinte, com a luta entre a facção do presidente Mao e a dos dirigentes do Partido Comunista, o país endureceu ainda mais politicamente. Como resultado, de 1966 a 1976, houve a Revolução Cultural, com a perseguição aos intelectuais. Mesmo assim, muitos deles conseguiram sair do país, o que transformou a diáspora chinesa substancialmente. Essa elite intelectual revitalizou as comunidades chinesas no exterior, levando a cultura letrada chinesa para os países aonde iam, melhorando ali o *status* dos imigrantes chineses como um todo (Gungwu, 1994).

Após a morte de Mao em 1976 e a prisão do chamado "bando dos quatro", Deng Xiaoping iniciou as reformas econômicas e a abertura em 1978. Neste período, houve um abrandamento da política e um aumento do número de emigrantes, de bolsas de estudo e oportunidades no exterior. Com o crescimento econômico, houve uma atmosfera de esperança, mas o entusiasmo durou apenas até o final da década de 1980, quando setores da população exigiram uma abertura política que acompanhasse o ritmo das mudanças econômicas. Houve protestos, tendo o mais conhecido deles terminado no massacre de civis na Praça Tian'anmen em 1989, pelo exército. O acontecimento causou a saída de muitos intelectuais (Schwarcz , 1994) e custou ao país represálias internacionais. O país levou algum tempo para se recuperar do choque, mas no início dos anos de 1990 a República Popular da China já retomava seu crescimento.

Story (2004), McKeown (1999) e outros singularizam a diáspora chinesa como o grande impulso para o crescimento econômico chinês. Os *huaren* e *huaqiao*, tão celebrados desde o império com suas remessas de dinheiro, tornaram-se a partir de 1978 os principais investidores no país. Por causa deles, a República Popular da China (RPC) passou a receber altos investimentos estrangeiros. Por que, entretanto, investir em um país do qual tiveram de fugir décadas antes? Porque eles se sentem seguros com um crescimento econômico sob controle estatal rígido, especialmente sobre os trabalhadores. A diáspora é também organizada globalmente. Kwong (1997) menciona os movimentos pelos direitos civis nos Estados Unidos na década de 1960 e desde então a organização da diáspora chinesa pode ser vista em todo o mundo.

Comparativamente ao que aconteceu em termos económicos, a RPC abriu muito pouco politicamente. O país tem sido muito criticado por isso, por não adotar um modelo democrático do tipo "ocidental". No entanto, a chave para seu sucesso pode estar exatamente aí - especialmente se compararmos a China à Rússia, que abriu politicamente muito rápido, mas não sendo tão bem sucedida. Além disso, a RPC é criticada por tirar proveito da força de trabalho barata - mas normalmente o alto poder de compra do *renminbi* não é levado em conta, e o capitalismo mundial também faz uso dessa força de trabalho estabelecendo empresas internacionais na China. Comparativamente, outros países também podem ser chamados exploradores da força de trabalho. A questão, especialmente considerando-se um sistema internacional, é complexa: quais são os valores que legitimam criticar a China? Em uma multiplicidade de países, quais podem criticar os outros? Enfim, não se pode ignorar o desempenho da China.

Internamente, o crescimento económico transforma radicalmente a sociedade. Na República Popular da China pode-se dizer que há um processo de "latino-americanização" já em curso. Isto quer dizer que o país começa a enfrentar os mesmos problemas que já vêm afetando os países latino-americanos, devido à crescente desigualdade entre ricos e pobres. A sociedade chinesa já e tornou mais violenta do que era. Ademais, as classes médias e altas estão cada vez mais descontentes com os níveis salariais para posições altamente qualificadas e com os altos impostos (e mesmo extorsão, em alguns casos). Estes têm sido fatores recentes de emigração destes setores. A perseguição política para alguns grupos e censura na internet ainda continuam. Estes fatores também contribuíram para a "fuga de cérebros" (BBC, 2007a).

Ainda é muito difícil estimar quantos chineses ultramarinos existem. Chu Wan Tai os estima em 70 milhões (Museu da Imigração, 1997a), e Chin (1999) fala em cerca de 55 milhões. A Academia de Ciências Sociais de Pequim, por sua vez, estima-os em 35 milhões (BBC, 2007a). Esta disparidade tem muitas causas, como a adoção de diferentes nacionalidades pelos chineses, muitas deles múltiplas, para não mencionar a situação irregular e clandestina dos chineses no estrangeiro. Por uma série de razões económicas, esta imigração clandestina é mesmo esperada nos países ricos (como mão de obra barata, por exemplo) - e os chineses, bem como outros grupos migratórios, participam neste processo. Miller (1995), Taylor (1992), Lee (2002) e Chin (1999) descrevem as redes contemporâneas que alimentam o tráfico ilegal de chineses, com a participação dos "cabeças-de-cobra", coiotes, etc. Fujian, anteriormente um grande fornecedor de mão de obra *coolie*, é o ponto de saída do tráfico ilegal de pessoas. A região continua a participar na saída de pessoas, exercendo a sua força de expulsão. No entanto, nas últimas décadas, a China apresentou também movimentos no sentido oposto, como os de atração, de prósperos chineses ultramarinos que agora querem aproveitar o crescimento da terra natal - estes são os *guiqiao* ou repatriados (BBC, 2002; Gungwu, 1994), ou *haigui*[5]. Em geral, as forças de expulsão estão relacionadas às oportunidades da China: justamente quando há mais crescimento económico e abertura política, as pessoas saem mais (mesmo que a perseguição política ou a busca por oportunidades tenham sido os motivos da saída).

3. O Brasil atrai

O Brasil, por sua vez, foi se constituindo historicamente como um pólo de atração de população. Assim como no caso da China, as visões que a Europa tinha sobre o Brasil envolviam interesses políticos, econômicos e estéticos - e até mesmo fantasias utópicas. Um "novo mundo", ou "admirável mundo novo", um lugar para recomeçar - algumas vezes "atraente", algumas vezes "repugnante". Como a arte européia do século XIX mostra, o Brasil sempre fôra entendido como um lugar para a exploração comercial ou militar. O país inspirou obras de arte que alimentavam a imaginação europeia como um lugar exótico, distante, utópico e, ao mesmo tempo, selvagem.

(5) *Haigui*, ou "tartarugas marinhas", são os chineses ultramarinos que, após um período no exterior, voltam à China, ou "nadam de volta para casa". Em 2007, apenas em Shenzhen, 10.000 retornados haviam sido contados, de acordo com Ximin (2007) .

Além de ser um pólo de atração de população, o Brasil tem sido, desde os tempos coloniais, um local privilegiado para o encontro com o Oriente, mais especificamente com a China. Esse contato privilegiado foi devido à mobilidade do colonizador português, que frequente e facilmente circulava entre Ásia, África e América, promovendo o intercâmbio de pessoas, bens, plantas, animais, artes e costumes. Os jesuítas também circulavam entre estas regiões a fim de realizar a dupla missão de Portugal: civilizadora e comercial. Além disso, um tipo de comércio informal entre as regiões foi iniciado, em desobediência a Portugal, que proibia o comércio direto entre elas. Assim, nenhum outro ponto das Américas teve tanta influência de China, Japão e Índia como o Brasil (Leite, 1999).

Após séculos de força de trabalho africana escravizada, capturada à força no continente de origem e mantida em cativeiro no Brasil, o país estava pensando em novas formas de força de trabalho no século XIX, por pressões externas e mudanças econômicas internas. Adotou-se, então, um modelo em que o branco europeu, especialmente de origem latina e católica, ocupava uma posição de destaque, trazendo-se trabalhadores de várias partes do mundo. Quando as elites brasileiras tiveram que considerar a alternativa de trazer trabalhadores asiáticos, o que iria contrariar o modelo a ser buscado, começaram as discussões acerca da identidade nacional (Freitas, 2001, 2004; Leite, 1999; Lesser, 2001; Mendonça, 1879). Os asiáticos eram considerados "mais dóceis" e poderiam ser "lucrativos" (comercializados como *coolies*) - mas punham em risco a identidade nacional desejada, no sentido do "branqueamento" da população. Além dos europeus, os trabalhadores asiáticos foram amplamente utilizados no Brasil, de fato. As experiências iniciais de chineses foram infrutíferas, resultando em fugas, suicídios e desaparecimento de trabalhadores. Além disso, a decadência do império Qing levou à interrupção deste fluxo para o Brasil (Freitas, 2004; Yang, 1974). Os chineses foram, assim, preteridos em relação à força de trabalho japonesa agrícola a partir de 1908. Desta forma, a imigração japonesa tornou-se o paradigma de imigração asiática para o Brasil (Sakurai, 2004). E muitos asiáticos no Brasil acabaram sendo transformados involuntariamente em "japoneses" no senso comum. São Paulo especificamente, pelas mudanças provocadas pela economia cafeeira e a industrialização, tornou-se um caldeirão multicultural. Entre 1881 e 1914, aproximadamente 4 milhões de estrangeiros imigraram para o Brasil (Paiva, 2000).

Os chineses continuaram vindo - especialmente depois de 1950, por conta das próprias condições sócio-políticas da China. No Brasil, entretanto, não foram tão numerosos, especialmente se considerarmos que a população brasileira é de 169,6 milhões (dados do governo brasileiro, 2000, *apud* Editora Abril, 2002). A diversidade da diáspora chinesa em todo o mundo também pode ser vista neste país. Entre os dados e depoimentos coletados no Brasil, pode-se perceber uma forte identificação com a cidade natal, refletida na alta quantidade de associações baseadas no nível local, não na China como um todo. O problema politico entre a RPC e Taiwan também migrou ao Brasil. De acordo com Hutington (1997), os *huaren* ainda sofrem forte influência do seu Estado de origem – que os tem influenciado no tocante a identidades, mesmo no Brasil. Isto resulta em certa desunião da colônia chinesa, com alguns setores defendendo a posição de Taiwan, outros defendendo a China continental. Isto pode ser percebido em certos episódios envolvendo comemorações na cidade de São Paulo, e à medida que existem jornais de São Paulo em língua chinesa com posicionamentos contrários (*Jornal Chinês* e *Jornal Americana*), e o contrangimento de todos os meses de outubro, nos quais duas datas nacionais são comemoradas (dia 01 pelos comunistas e dia 10 pelos taiwaneses). Tudo isto reflete o quanto falta coesão aos sino-paulistanos (chineses de São Paulo). Além de serem comparativamente poucos, eles imigraram por iniciativa

individual, em ondas de diferentes épocas e origens. Outros grupos, como os japoneses por exemplo, haviam tido alta participação governamental em sua imigração, vieram em grandes ondas e maior quantidade – o que os tornou mais coesos e unidos.

Considerando os dados oficiais (Censo Demográfico do Governo Brasileiro do IBGE de 1991), os chineses pertencem ao Grupo IV da classificação de Veras (2001), não tão numerosos quanto outros grupos majoritários (italianos, portugueses e japoneses). O Grupo IV compõe até 10% da população estrangeira da Região Metropolitana de São Paulo. Chineses continentais e de Taiwan, se somados (6.540, correspondendo a 2,09% da população estrangeira), ainda são menos numerosos do que os coreanos na região (7.423, correspondendo a 2,38%).

Os imigrantes chineses estão distribuídos por todo o oeste, sudoeste e região central da cidade de São Paulo, e as maiores concentrações estão nos distritos Liberdade, Santo Amaro, Lapa, Sé, Moema, Cambuci, Morumbi, Jardim Paulista, Vila Mariana e Itaim Bibi. Os bairros do oeste e do sudoeste são ocupados por chineses que vieram antes de 1970, a maioria dos quais eram profissionais e grandes investidores. De maneira geral, o bairro da Liberdade também abriga a maior e mais antiga concentração de chineses em São Paulo. Em São Paulo não há nada semelhante a uma *Chinatown*, um bairro específico para os chineses. Enfim, a distribuição espacial dos chineses segue a mesma dos japoneses. Aos distritos mencionados acima, podem-se adicionar Aclimação e Vila Olímpia (Jornal Folha de São Paulo, 2007). James Lee Hoi On também adiciona os bairros de Pinheiros, Santa Cecília e Brooklyn como sendo de concentração de chineses (Museu da Imigração, 1997: 29). Para Padre Pedro, a distribuição dos chineses está mais de acordo com a classe social da família, em particular, do que com o caráter chinês propriamente dito. Negawa (2000) aponta o bairro da Liberdade como o bairro oriental de São Paulo, mas não como território chinês. Lá, um "simulacro do Oriente" é construído, mas no qual os orientais habitam, de fato. Os chineses, por seu caráter e histórico de comércio, são extremamente móveis. Vivem não só lá, mas também em outras partes.

Quando se trata de dados não-oficiais, as estimativas sobre a quantidade de chineses no Brasil ainda são muito díspares, havendo grande amplitude entre elas. Lawrence Phi acredita haver entre 100.000 e 150.000 chineses no Brasil (Museu da Imigração, 2003), assim como Wong Sun Keung (Idem, 1997c) e James Lee Hoi On, que os estima em cerca de 100 mil - dos quais, 80% estariam estabelecidos no estado de São Paulo, nas cidades de São Paulo, Campinas, Jundiaí, Osasco e Barueri (Freitas, 2004: 103). Estas são muito diferentes, especialmente se comparadas às da *Revista Ponte*, publicação sino-brasileira de Campinas-SP, que os estima em 150 mil famílias em São Paulo, 600 famílias de Campinas e 200 famílias em Mogi das Cruzes e Suzano (Revista Ponte, 2007). No entanto, pesquisas não oficiais mencionadas por Bellini (2006) lembram cerca de 250 mil chineses e descendentes no Brasil, 190 mil dos quais residentes em São Paulo. Sobre este assunto, os números oficiais são muito menores do que as estimativas de indivíduos e entidades chinesas no Brasil. Isto, portanto, reflete a situação da diáspora chinesa no mundo como um todo, o que torna mais difícil a precisão.

Além disso, como visto acima, o ramo da diáspora que rumou ao Brasil tem um caráter fragmentado, disperso e desconexo, vindo em ondas de diferentes temporalidades, e com múltiplas identidades. De acordo com Freitas (2001, 2004), a imigração chinesa para o Brasil tem um caráter predominantemente urbano,

principalmente comercial, como pode ser constatado através das muitas lojas de chineses em São Paulo. É preciso também destacar o perfil empreendedor de muitos imigrantes, como nas famílias Wey, Phi e Sieh, por exemplo, e as empresas Braswey, Brasfanta, Wow, Luca, Mônica Flautas, Moinhos Pacífico, etc. Na parte científico-acadêmica, nas universidades, especialmente com os chineses que vieram muito jovens ou os de segunda geração (*huayi*), a colônia também deu grande contribuição. Os chineses transformaram radicalmente a culinária (à medida que trouxeram novos ingredientes e sabores através de seus restaurantes), as técnicas terapêuticas (acupuntura e acupressão, por exemplo) e artes marciais (kung fu / tai chi chuan) no Brasil. Na política, William Woo e Roger Linm, de partidos de diferentes orientações, representam a comunidade. Na Igreja, Padre Pedro e Bispo Yu Ping - este, servindo na Amazônia (CNBB. 2007) - prestam assistência. Nas artes, Chang Dai-Chien produziu no Brasil (mais especificamente na cidade de Mogi das Cruzes), grande parte de suas peças - e cursos de caligrafia e pintura chinesas se multiplicaram. Em sua pesquisa sobre a vida associativa dos chineses em São Paulo, Shyu (2000) constata a existência de 115 instituições (o que reflete a diversidade de identidades) e 16 escolas de língua chinesa. Apesar da grande influência da cultura brasileira sobre os chineses em São Paulo - na alimentação, na religião, na língua e na integração das novas gerações, existe ainda uma forte herança da China rural. Atualmente, o crescimento econômico da China deu aos chineses e descendentes de São Paulo um papel de destaque, à medida que eles podem ajudar muito na ponte das relações entre Brasil e China. Muitos trabalham como jornalistas, intérpretes, assessores, etc

Para muitos entrevistados chineses, os brasileiros são pessoas agradáveis, “sem preconceitos", que vivem "para o hoje", mimam os filhos e gostam de relaxar. O país também é visto por eles como uma terra de paz e esperança, um novo país, em construção, com tanto por se fazer. Contemporaneamente, o Brasil ainda atrai muitos imigrantes, como os africanos subsaarianos e os bolivianos (Cafardo, 2005; Chade, 2006; Jornal O Estado de São Paulo, 2004a; 2004b; Garbin 2006a; 2006b; 2006c; 2006d) - e os próprios chineses. No entanto, hoje o Brasil apresenta uma tendência oposta à do início do século XX. *Travessia - Revista do Migrante* (1995) e Sales (1998, 1999), entre outros, agora se referem ao Brasil como um país de emigração. Brasileiros têm partido desde a “década perdida” dos anos de 1980, preferindo submeter-se a trabalhos não-qualificados no exterior (Sales, 1999). Os Estados Unidos, Portugal e Japão são alguns dos mais importantes destinos dos emigrantes brasileiros. Segundo a Organização para a Cooperação e o Desenvolvimento Económico (OCDE), o brasileiro é o povo ocidental que mais migra para o Japão - já formando uma comunidade de 313 mil imigrantes (BBC, 2007b). Em 2002, apenas nos Estados Unidos, havia 783.602 brasileiros; no Paraguai, 378.247; em Portugal, 85.567; na Itália, 67.187 - de acordo com o Ministério das Relações Exteriores do Brasil. Em 2003, um êxodo de 2 milhões de brasileiros foi observado, um terço dos quais em situação clandestina. Estima-se que 100 mil brasileiros deixem o país a cada ano. As remessas que esta “diáspora brasileira” envia de volta para casa atingiram a marca de US$ 4,6 bilhões em 2002-1% do PIB brasileiro (Jornal International Press, 2004: p. B8).

4. Conclusões

Atração e repulsão são as principais forças no processo de migração, e isto pode ser verificado no processo de imigração chinesa ao Brasil. Na primeira metade do século XX a abundância de pessoas no país asiático e a riqueza de terras encontrada no país sul-americano encontraram uma complementação mútua

de suas necessidades econômicas naquele momento histórico. E isso teve um impacto sobre a cultura dos dois países, assim como pode-se dizer também que suas culturas têm uma relação complementar. Por suas características, a comunidade chinesa no estrangeiro constitui uma diáspora, e o Governo Chinês continua a desempenhar um papel decisivo na construção da identidade dos chineses ultramarinos (por exemplo, definindo-os como os chineses no exterior; quer *huaren* ou *huayi*). Essa relação e a transformação social são dinâmicas, sendo agora o Brasil um pólo de repulsão de força de trabalho, e China de atração de retornados. A idealização do retorno é uma realidade do pensamento do migrante, e isto foi verificado nesta pesquisa de uma maneira bastante particular.

Voltar à China? Nenhum dos entrevistados demonstrou esta intenção - a não ser de férias, ou para um projeto específico de curto prazo. Apesar dos casos bem conhecidos de *guiqiao* ou *haigui* (retornados), a maioria dos retornos à China dão-se sob a forma de investimentos, tal como foi destacado por Story (2004). Na antiga relação Brasil-China, uma complementação mútua pode ser vista. Ambos os países compartilharam a presença portuguesa, o que permitiu o intercâmbio, e atualmente existe uma comunidade sino-brasileira, especialmente na Região Metropolitana de São Paulo, e isso transformou a cultura brasileira de forma significativa. O Brasil é parte da diáspora chinesa, de fato, e embora haja uma herança chinesa e preservação de costumes, não há nenhum pedaço da China transplantado ao Brasil. Algo de novo surgiu, uma comunidade que também é brasileira, afinal. Brasil e China têm relações diplomáticas desde 1974, e esta comunidade é chave para a compreensão e a amizade entre os dois países.

Referências bibliográficas

Editora Abril (2002). *Almanaque Abril* (2002). São Paulo: Autor.

BBC - British Broadcast Corporation, The (2002). 'Milagre econômico' atrai imigrantes de volta para a China. In http://www.bbc.co.uk/portuguese/noticias/2002/021023_chinasapato.shtml (6 de novembro), Autor.

BBC - British Broadcast Corporation, The (2007a). China sofre pior fuga de cérebros do mundo, diz relatório. In www.bbc.co.uk/portuguese/noticias/story/2007/02/070213_chinafugacerebrosfn.shtml (13 de fevereiro), Autor.

BBC - British Broadcast Corporation, The (2007b). Fluxo para países ricos cresceu 10% em 2005, diz OCDE. In http://www.bbc.co.uk/portuguese/reporterbbc/story/2007/06/070625_relatorioocdeebc.shtml (25 de junho), Autor.

BELLINI, Nilza (2006). Apetite de dragão: Brasil descobre a China e reforça laços culturais e comerciais. In SESC-SP – Serviço Social do Comércio – São Paulo. http://www.sescsp.org.br/sesc/revistas_sesc/pb/artigo.cfm?Edicao_Id=207&breadcrumb=1&Artigo_ID=3269&IDCategoria=3541&reftype=1 (21 de março).

CAFARDO, Renata (2005). Educação, um direito do imigrante. In *Jornal O Estado de São Paulo*, 20 de março, p. A22.

CHADE, Jamil (2006). Brasil não combate racismo, diz ONU. In *Jornal O Estado de São Paulo*, 18 de março, p. A36.

CHIN, Ko-Lin (1999). *Smuggled Chinese. Clandestine Immigration to the United States*. Philadelphia: Temple University Press.

CHOU, Diego Lin (2003). *Los Chinos en Hispanoamerica*. San José de Costa: FLACSO.

CNBB – Conferência Nacional dos Bispos do Brasil (2007). Um bispo chinês na Amazônia. In http://www.revistamissoes.org.br (03 de setembro), Autor.

Jornal O Estado De São Paulo (2004a). Bolivianos tentam a sorte nas oficinas do Brás e Bom Retiro. 10 de dezembro, p. H3: Autor.

Jornal O Estado De São Paulo (2004b). Discriminação cria barreiras na convivência entre estudantes. 10 de dezembro, p. H5: Autor.

Jornal Folha de São Paulo (2007). Chineses no Brasil. In http://www.folha.uol.com.br (31 de janeiro): Autor.

FREITAS, Sônia Maria de (2001). *Falam os imigrantes: armênios, chineses, espanhóis, húngaros, italianos de Monte San Giacomo e Sanza, lituanos, okinawanos, poloneses, russos, ucranianos. Memória e diversidade cultural em São Paulo*. Tese de Doutorado, USP – Universidade de São Paulo.

FREITAS, Sônia Maria de (2004). *Capítulo 5 – Brasil. Desde Hong Kong a São Paulo*. En Banco Interamericano de Desarrollo (Ed.). Cuando Oriente llegó a America; Contribuciones de inmigrantes chinos, japoneses y coreanos (pp. 99-114). Washington, DC: Banco Interamericano de Desarrollo.

GARBIN, Luciana (2006a). Brasil, a América dos bolivianos. In *Jornal O Estado de São Paulo*, 12 de março: p. C1.

GARBIN, Luciana (2006b). US$ 160 para vir de Santa Cruz até São Paulo. In *Jornal O Estado de São Paulo*, 12 de março, p. C3.

GARBIN, Luciana (2006c). Dias de trabalho e humilhação. In *Jornal O Estado de São Paulo*, 12 de março, p. C4.

GARBIN, Luciana (2006d). Ministério diz que é tráfico de imigrantes. In *Jornal O Estado de São Paulo*, 12 de março, p. C5.

GUNGWU, Wang (1994). *Chapter 6 – Among Non-Chinese*. En Wei-Ming, Tu (ed.), The Living Tree: the changing meaning of being Chinese today (pp. 127-147). Stanford: Stanford University Press.

HALL, Stuart; Sovik, Liv (ed.) (2003). *Da diáspora: Identidades e mediações culturais*. Belo Horizonte, Brasília-DF: UFMG, UNESCO.

HU-DEHART, Evelyn (2004a). *Capítulo 1 – El Caribe. Los culíes, los tenderos y sus descendientes*. En Banco Interamericano de Desarrollo (ed.), Cuando Oriente llegó a America; Contribuciones de inmigrantes chinos, japoneses y coreanos (pp. 15-34). Washington, DC: Banco Interamericano de Desarrollo.

HU-DEHART, Evelyn (2004b). *Capítulo 3 – México. Inmigrantes a una frontera en desarrollo*. En Banco Interamericano de Desarrollo (ed.), Cuando Oriente llegó a America; Contribuciones de inmigrantes chinos, japoneses y coreanos (pp. 53-78). Washington, DC: Banco Interamericano de Desarrollo.

HUI, Ong Jin (1995). *Chinese Industrial Labour: coolies and colonies*. En Cohen, Robin (ed.), The Cambridge Survey of World Migration (pp. 51-56). Cambridge: Cambridge University Press.

HUTINGTON, Samuel P. (1997). *O choque das civilizações e a recomposição da ordem mundial*. Rio de Janeiro : Objetiva.

Jornal International Press (2004). Outros Brasis. 10 de janeiro, cadernos B e C. Tokyo: Autor.

KLEIN, Herbert (2000). *Migração internacional na história das Américas*. En Fausto, Boris (ed.), Fazer a América (pp. 13-32). São Paulo: EDUSP.

KWONG, Peter (1997). *Forbidden Workers: Illegal Chinese Immigrants and American Labor*. New York: The New Press.

LEE, Erika (2002). Enforcing the Borders: Chinese Exclusion along the U.S. Borders with Canada and Mexico, 1882-1924. *Journal of American History* 89 (1), 54-86.

LEITE, José Roberto Teixeira (1999). *A China no Brasil. Influências, marcas, ecos e sobrevivências chinesas na sociedade e na arte brasileiras*. Campinas: UNICAMP.

LESSER, Jeffrey (2001). *A negociação da identidade nacional: imigrantes, minorias e a luta pela etnicidade no Brasil*. São Paulo: UNESP.

LI, Victor Hao (1994). *Chapter 10 – From Qiao to Qiao*. En Wei-Ming, Tu (ed.), The Living Tree: the changing meaning of being Chinese today (pp. 213 -220). Stanford: Stanford University Press.

MARX, Karl (1985). *O capital – Crítica da Economia Política*. 2nd vol., cap. XXIII. São Paulo: Nova Cultura.

MCKEOWN, Adam (1999). Conceptualizing Chinese Diasporas, 1842 to 1949. *The Journal of Asian Studies* 58, no. 2 (maio), 306-337.

MENDONÇA, Salvador (1879). *Trabalhadores asiáticos*. New York: Novo Mundo.

MILLER, Mark J. (1995). *Illegal Migration*. En Cohen, Robin (ed.), The Cambridge Survey of World Migration (pp. 537-.540). Cambridge: Cambridge University Press.

MORIMOTO, Amelia (2004). *Introduction*. En Banco Interamericano de Desarrollo (ed.), Cuando Oriente llegó a America; Contribuciones de inmigrantes chinos, japoneses y coreanos (pp. 1-12). Washington, DC: Banco Interamericano de Desarrollo.

Museu da Imigração (1997a). *Série Depoimentos*. Setor de História Oral. Depoimentos coletados por Sônia de Freitas. Número 80. Entrevistado: Chu Wan Tai. São Paulo: Autor.

Museu da Imigração (1997b). *Série Depoimentos*. Setor de História Oral. Depoimentos coletados por Sônia de Freitas. Número 84. Entrevistado: James Lee Hoi On. São Paulo: Autor.

Museu da Imigração (1997c). *Série Depoimentos*. Setor de História Oral. Depoimentos coletados por Sônia de Freitas. Número 88. Entrevistado: Wong Sun Keung. São Paulo: Autor.

Museu da Imigração (2003). *Série Depoimentos*. Setor de História Oral. Depoimentos coletados por Sônia de Freitas. Número 258. Entrevistado: Lawrence Phi. São Paulo: Autor.

NEGAWA, Sachio (2000). *Formação e transformação do bairro oriental: um aspecto da história da imigração asiática da cidade de São Paulo, 1915-2000*. Dissertação de Mestrado, USP – Universidade de São Paulo.

PAIVA, Odair da Cruz (2000). *Breve história da Hospedaria de Imigrantes e da imigração para São Paulo. Série Resumos, no.* 7. São Paulo: Governo do Estado de São Paulo, Secretaria de Estado da Cultura, Memorial do Imigrante/ Museu da Imigração.

PASTOR, Humberto Rodríguez (2004). *Capítulo 6 – Perú. Presencia china e identidad nacional*. En Banco Interamericano de Desarrollo (ed.), Cuando Oriente llegó a America; Contribuciones de inmigrantes chinos, japoneses y coreanos (pp. 115-134). Washington, DC: Banco Interamericano de Desarrollo.

Revista Ponte (2007). http:// www.revistaponte.com.br/quemsomos.htm (18 de outubro): Autor.

SAFRAN, William (1991). Diasporas in Modern Societies: Myths of Homeland and Return. *Diasporas: a Journal of Transnational Studies* 1 (1), 149-179.

SAID, Edward (2003). *Orientalism*. New York: Vintage Books.

SAKURAI, Celia (2004). *Capítulo 7 – Brasil. De los primeros inmigrantes a los dekasegui*. En Banco Interamericano de Desarrollo (ed.), Cuando Oriente llegó a America; Contribuciones de inmigrantes chinos, japoneses y

coreanos (pp. 137-160). Washington, DC: Banco Interamericano de Desarrollo.

SALES, Teresa (1998). A legitimidade da condição clandestina. *Travessia – Revista do Migrante,* Ano XI, no. 30, Jan.-Abr., 13-16.

SALES, Teresa (1999). *Brasileiros longe de casa*. São Paulo: Cortez.

SAYAD, Abdelmalek (1998). *A imigração. Ou os paradoxos da alteridade*. São Paulo: USP.

SCHWARCZ, Vera (1994). *Chapter 3 – No Solace from Lethe: History, Memory, and Cultural Identity in Twentieth-Century China*. En Wei-Ming, Tu (ed.), The Living Tree: the changing meaning of being Chinese today (pp. 64-87). Stanford: Stanford University Press.

SHYU, David Jye (2000). *Estudo da linguagem na comunidade chinesa em São Paulo – Influência da língua portuguesa e do dialeto taiwanês na língua oficial*. Dissertação de Mestrado, USP – Universidade de São Paulo.

SINGER, Paul (1973). *Economia política da urbanização*. São Paulo: Brasiliense.

STORY, Jonathan (2004). *China: a corrida para o mercado*. São Paulo: Futura.

TAYLOR, Lawrence D. (1992). *Chinese Smuggling across the U.S.-Mexican Border, 1882-1916*. En Crevenna, Theo (ed.), Annual Proceedings from the Rocky Mountain Council of Latin American Studies (pp. 93-107). Albuquerque: Latin American Institute of the University of New Mexico.

Travessia – Revista do Migrante (1995). Ano VIII, no. 21, Jan.-Abr.: Autor.

VERAS, Daniel Bicudo (2008). *As diásporas chinesas e o Brasil: a comunidade sino-brasileira em São Paulo*. Tese de Doutorado, PUC-SP – Pontifícia Universidade Católica de São Paulo.

VERAS, Maura Pardini Bicudo (2001). Estrangeiros na metrópole: espacialização, trajetórias e redes de sociabilidade dos imigrantes em São Paulo. São Paulo: CNPq, Relatórios Parcial e Final de Pesquisa, de 1 de maço de 1999 a 28 de fevereiro de 2001 (inédito).

WANG, L. Ling-chi (1994). *Chapter 9 – Roots and the Changing Identity of the Chinese in the United States*. En En Wei-Ming, Tu (ed.), The Living Tree: the changing meaning of being Chinese today (pp. 185-212). Stanford: Stanford University Press.

WEI-MING, Tu (1994). *Chapter 1 – Cultural China: The Periphery as the Center*. En Wei-Ming, Tu (ed.), The Living Tree: the changing meaning of being Chinese today (pp. 1-34). Stanford: Stanford University Press.

XIMIN, Han (2007). City registers 10,000th haigui. In *Shenzhen Daily*, 22 de agosto, p. 3.

YANG, Alexander Chung Yuan (1974). *O comércio dos "coolie": 1810-1920*. Dissertação de Mestrado, USP – Universidade de São Paulo.

Implicancias del crecimiento de la clase media en China para Argentina y para la economía global

Magíster Mercedes Susana Giuffré

Directora CENCCHI: Centro de Estudios y Negocios con China y Corea.

Miembro del CARI – GRUPO CHINA . Universidad Nacional de Mar del Plata. mgiuffre@mdp.edu.ar

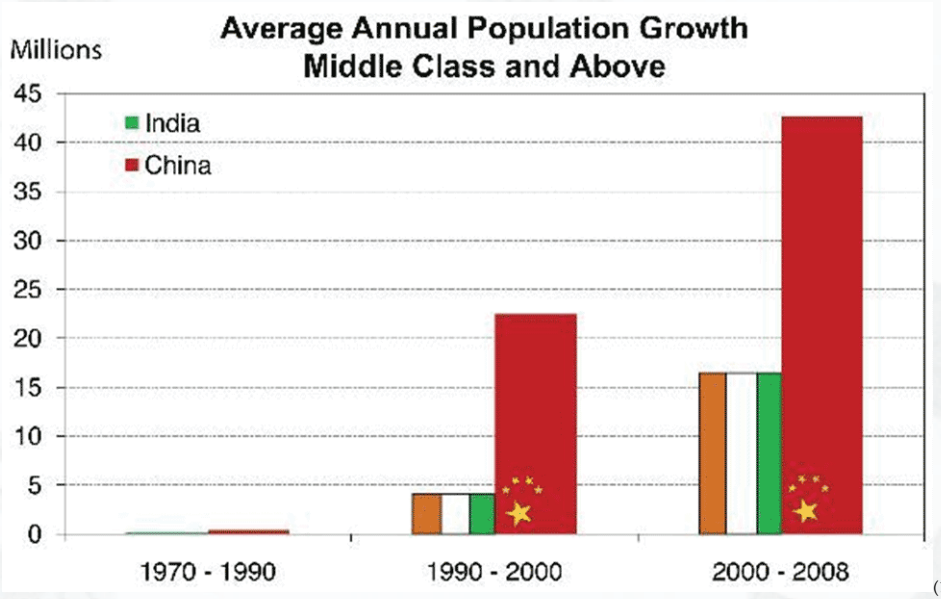
En recientes cursos y conferencias que he dado sobre la economía china, la pregunta mas frecuente es: ¿Cómo y que puede exportar una Pyme, o una empresa pequeña a China?; o inclusive, muchas de estas empresas pequeñas, se auto descalifican para iniciar contactos comerciales con China. Es un error. Consideremos que Pymes, minipymes y establecimientos comerciales pequeños pueden encontrar su nicho de exportación, teniendo en cuenta las características de la Nueva Clase Media China (NCMCh) y partiendo de la base que no se exporta "a China", como un todo, ni siquiera a una provincia china, el objetivo son ciudades medianas o pequeñas, buscando ese nicho de mercado tan deseado.

La asociación WLA (World Luxury Association) ha previsto que China sustituirá a Japón como mayor consumidor mundial de artículos de lujo en 2012 y que las ventas de estos productos llegarán a 14.600 millones de dólares debido a la creciente demanda de ellos en China y al descenso del consumo en Japón. El valor de las ventas de artículos de lujo en China entre febrero de 2010 y marzo de 2011 alcanzó los 10.700 millones de dólares. Esta es la "Nueva Clase Media Mundial (NCMM)",compuesta por graduados universitarios y empresarios, en la cual se inserta el grupo de la NCMCh, cuya edad oscila entre 26 y 40 años, con ingresos van de 10.000 dólares a 60.000 dólares anuales. Surgieron hace 15 años, con las reformas de Deng Xiao Ping. Son alrededor de 300 millones, un 25% del total de la población de China.

El crecimiento de la clase media en China, está siendo observado con muy especial atención en todos los foros económicos. Los más de 20 años de reforma económica china, han dado origen a un grupo social que ahora disfruta de ingresos relativamente altos, de acuerdo con los estándares de China y que además poseen autos y propiedades.

En el siguiente gráfico, podemos observar el fuerte surgimiento de este nuevo grupo social de una manera muy vertiginosa, y su comparación con la clase media de India.

En el caso de China advertimos la inexistencia de la clase media para la década de 1970 y su crecimiento geométrico hasta 2008, última cifra de este gráfico que será actualizado en gráficos subsiguientes, y se advierte a su vez la manera por la cual, China ha sobrepasado a la India en el desarrollo de su clase Media.



(1)

Este grupo de "Clase Media", constituye un estamento social por sobre la clase trabajadora baja, pero aún no pertenece a una "clase rica". Con el desarrollo económico continuado, el número de miembros de esta clase, crecerá. Quienes son? ¿ Como se comportan ? Cual es su rol? Tienen participación política? Se comportan de manera diferente a otros grupos sociales como obreros o campesinos?

El rol de la CM China en el desarrollo político varía, dependiendo de sus relaciones con el estado y otros actores políticos de la sociedad. Podría ser una fuerza hacia la democratización si fuera vigorosa e independiente del Estado.

La CM en Asia-Pacífico no puede ser definida uniformemente como una fuerza progresiva o conservativa porque su rol aún es inconsistente, está en gestación, conformándose. Lo que podemos afirmar, es que su "cultura dependiente", determina su naturaleza moderada.

¿ A que llamamos Clase Media?

En 2012, hay una estimación de que la CM en China está en una cifra aproximada alrededor de los 150 millones de personas dependiendo del concepto de la renta de la CM. Si consideramos que para ser considerado de CM se necesitan alrededor de 9000 dólares anuales en China, el país podría tener alrededor de 600 millones de miembros de la clase media para 2015. El China State Information Center,(2) por el contrario, insiste en que aquellos que ganan 50,000 yuan ($6,227) por año, ya pertenecen a la CM , y calculan que un 25% de la población califica como CM en 2011.

(1) http://www.resourceinvestor.com/2010/01/25/the-case-for-commodities-in-2010-and-beyond

(2) http://www.sic.gov.cn/web/SearchNews.asp

Naturalmente, el nivel de solvencia de cada capa social, depende de la ubicación geográfica de la misma. Por ejemplo, para ser considerado como de CM en Shangai, la ciudad más cara de China, una familia debería tener una renta más alta que si estuvieran viviendo en Chengdu o Chongqing. Aproximadamente, un 15 % de la población de China pertenece en 2012 a la CM.

Los miembros de esta incipiente CM china, interactúan moderadamente con el Estado, por su limitada ambición política y escasa habilidad para instalarse como grupo de presión. Aún no se reconocen como clase ni han desarrollado amplia y totalmente de manera política para defender sus intereses. A pesar de esto, a diferencia de obreros y campesinos, la CM tiene mayor acceso a recursos políticos, sociales y económicos. Pero el peso del Estado es fuerte y omnipresente, el recuerdo de Tiananmen 1989, y frena, por el momento, toda confrontación con el Estado y el PC Chino.

Una mejora dramática en la situación de los profesionales asalariados ha sido uno de los principales determinantes del cambio social en los noventa y que ocurrió más a pesar del mercado que debido a él.

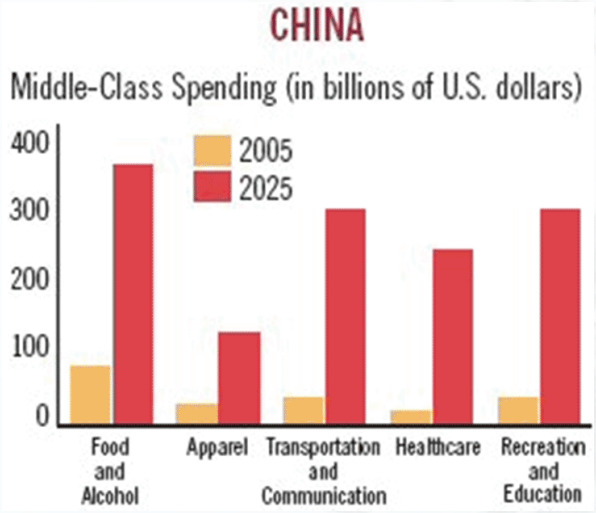
El desarrollo de una sociedad urbana de alto consumo ha sido tanto el resultado del proyecto de ingeniería social del Estado reformista contemporáneo y de sus organismos, como una consecuencia de la apertura de la economía y la sociedad. Vice premier Hui Liangyu sostiene que el gobierno habrá de reducir la pobreza y mejorar calidad de vida de los chinos, y asegurar que todos los ciudadanos tendrán vestimenta y comida adecuada, así como educación obligatoria, protección de salud y seguridad de viviendas para 2020. en los últimos 10 años, China ha implementado el “Programa de Reducción de la Pobreza para la China Rural (2001-2010), con mucho éxito. Pero el gobierno chino reconoce que queda mucho por hacer aún.

Mientras que no intento agotar una discusión teórica de la “clase media”, es importante dejar claro que mi comprensión de la estratificación social se basa en las diferentes habilidades de los actores sociales para acceder a los recursos, más que en sus relaciones con el medios de producción. El término “clase media asalariada”, por lo tanto, se refiere a la imagen popular que evoca la expresión (la gente educada disfrutar de un estilo de vida relativamente acomodada y un módem) que se puede utilizar para determinar e identificar los grupos en el paisaje social urbano; esto incluye muchas de las filas de la población laboralmente ocupada que recientemente ha experimentado una notable mejora de sus condiciones de vida y poder adquisitivo. Estos grupos pueden aparecer amorfos y con falta de la cohesión requerida por las definiciones tradicionales de la clase, que parecen cada vez más para dar forma a su estado en torno a un nuevo conjunto de intereses colectivos, especialmente en sus modos de consumo y acceso a los recursos. La idea de que, en la transición de China, la riqueza no es para todos de manera simultánea, que ha sido postulado en las políticas de reforma desde que Deng Xiaoping formuló el objetivo de una “sociedad modestamente acomodada” (xiaokang shehui) y la estrategia de permitir que algunos “se enriquezca” (xian fuqilai) en 1979.- En los años ochenta y principios de los noventa los chinos que se beneficiaron de esta estrategia fueron especialmente los que tuvieron la capacidad de extraer los recursos públicos del sistema económico, y reinvertir estos en actividades productivas en forma de empresas privadas o colectivas. En los años noventa, sin embargo, la imagen de la grandes triunfadores se ha vuelto más compleja y ha comenzado a incluir un grupo más amplio de profesionales urbanos y los trabajadores calificados tanto en el sector público y privado.

Los análisis de los sectores de alto rendimiento de la sociedad urbana se han centrado en los retos que la aparición de este grupo armado con un capital social compuesto por el dinero, el conocimiento y las relaciones sociales; plantean al Estado.

Algunos autores han supuesto que la movilidad social ascendente de alto consumo de grupos sociales es el resultado de las manipulaciones egoístas de los recursos controlando los burócratas, y de la ósmosis de los recursos del Estado a través del aparato económico en manos de las élites empresariales nuevas. Se ha prestado atención a la aparición de empresarios independientes y " cuadros capitalistas " como los "nuevos ricos" y "nueva clase media". Estos eran considerados inherentemente más empresarios "y se los consideró como al sector de la sociedad que el Partido Comunista estaba más dispuesto a cooptar a sus filas.

El 16avo. Congreso del Partido en noviembre de 2002 marcó el fortalecimiento de una política, en palabras de Jiang Zemin, de "construir una sociedad modestamente acomodada en una forma integral". "Quanmianjianshe xiaokang shehui". [3]los profesionales. El fundamento de la política para estimular el consumo se debe, ante todo, de la necesidad de sostener el crecimiento económico. Tanto como la etapa inicial de la reforma en los años ochenta supuso una "liberación de las fuerzas productivas", la unidad actual lejos de "gran producción y el consumo de luz" (zhong qing shengchan Xiaofei) es aclamada como necesaria para "la liberación de las fuerzas de consumo".



Una opinión recurrente en la literatura académica de China es que la tasa tradicional de bajo consumo en China (60,3 por ciento en 2001 frente a un promedio mundial de 75,3%), constituye un obstáculo importante para el desarrollo económico. Una segunda razón y, posiblemente, igualmente importante, sin embargo, se plasma en el argumento de que una gran clase media mejora la estabilidad social y política. La idea de que "si un gran número de personas se alistan en los estratos de ingresos medios, sería posible proteger la estabilidad actual de la estructura social", ha aparecido repetidamente en el reciente discurso público y la investigación académica sobre la estratificación.

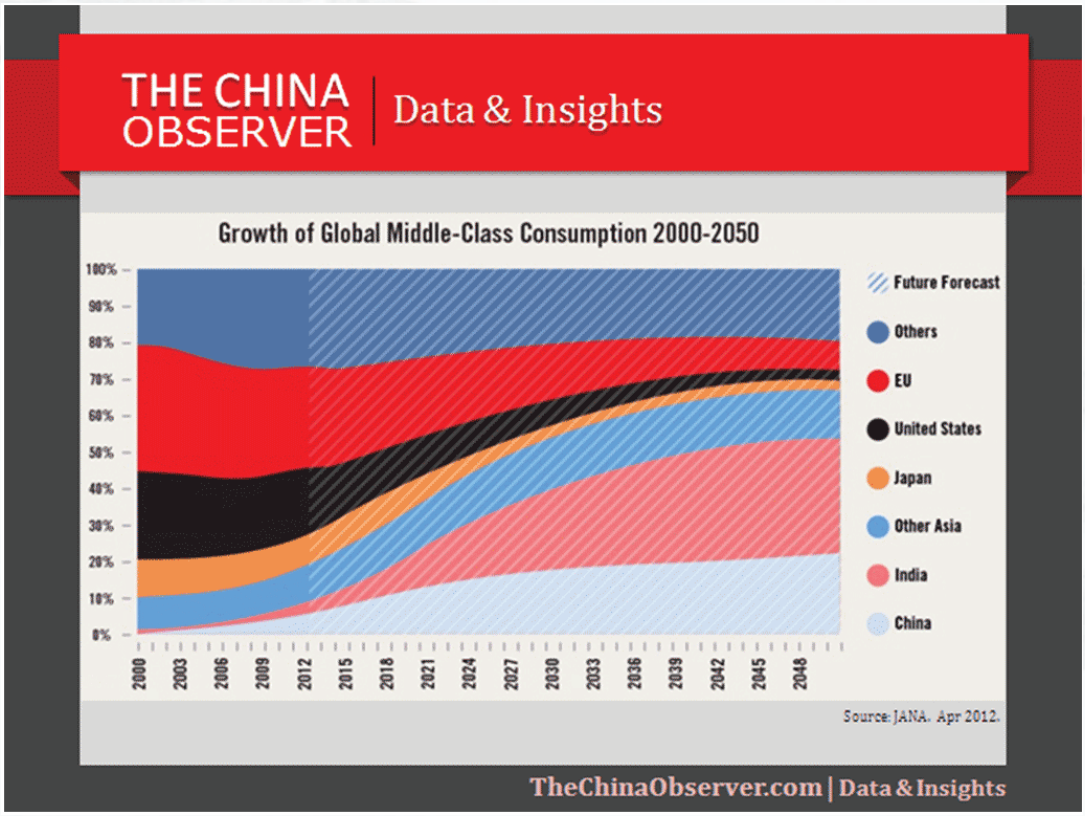
Un estudio sobre la estratificación en China, que recientemente fue patrocinado por la Academia China de Ciencias Sociales propuso una definición de las características de las capas medias, que parece adaptarse al sueldo que ganan los profesionales y empleados del sector público.

El estudio también sugiere reconocer los 6 elementos para identificar a los miembros de las capas medias: el tipo de trabajo (trabajo intelectual en un ambiente limpio y seguro), los derechos y deberes en el lugar de

(3) Informe de Jiang Zemin en el 16 º Congreso del Partido.

trabajo (incluidas las responsabilidades, el derecho a hablar, hacer sugerencias y ejercicio de alguna forma de libertad de expresión, la movilidad con transporte propio.

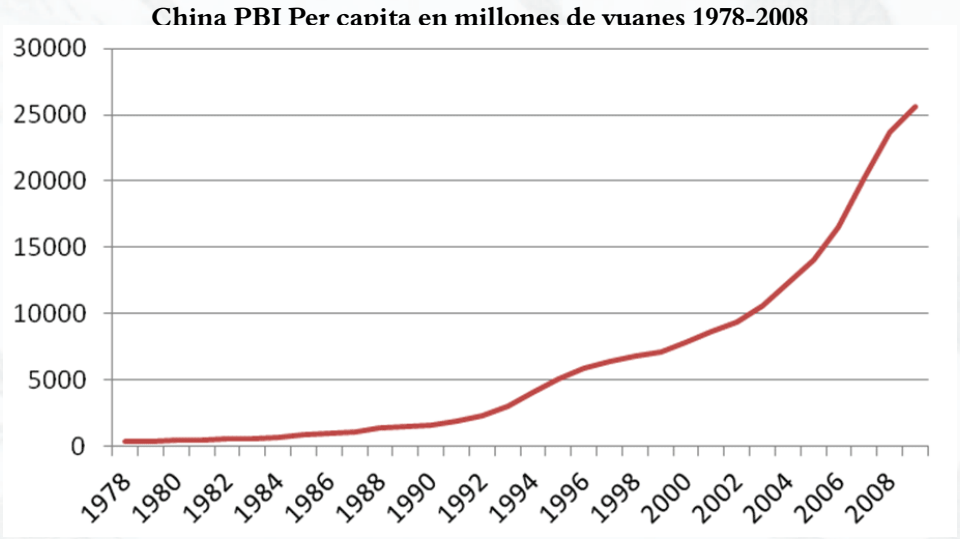
Esta prosperidad cada vez mayor entre la población china está creando un nuevo mercado para los comerciantes occidentales; que antes únicamente consideraban a China como proveedora de bienes y compradora de commodities. La floreciente clase media china también crea oportunidades para proveedores de servicios financieros y compañías de seguros, fabricantes de automóviles, y sobre todo, para productores de bienes de lujo, tales como compañías de cosméticos, carteras, pieles, joyas, cueros y recientemente se incorporaron los Marchands del mercado del arte. China compra arte, y su fuerza se hace sentir en las grandes galerías internacionales.



A medida que las personas se vuelven más ricas, comienzan a buscar una mejor calidad de vida, observan expertos en la sociedad china contemporánea.

Aún con una población rural donde predominan los campesinos con bajos ingresos, China es ahora un importante mercado mundial comprador de bienes de lujo, que representan el 17% de las ventas mundiales en 2011. Los analistas predicen que, como promedio de China el ingreso per cápita crece, se convertirá en el segundo mayor comprador de bienes de lujo para el año 2015, superando a la demanda de lujo otrora alarde de Japón y sumará la contabilidad de la venta del 29 % de todas las ventas de lujo en todo el mundo. Los informes de China Daily dicen que en este mercado se prevé un aumento del 10 % por año hasta 2015. Los chinos ahora viajan por el mundo, compran autos de lujo, e invirtiendo fuertemente en inmuebles y tierras en el exterior.

Apéndice

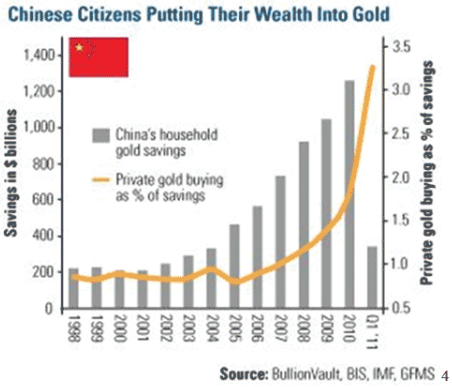


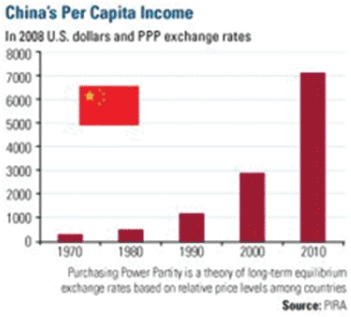
Fuente: China Statistical Yearbook

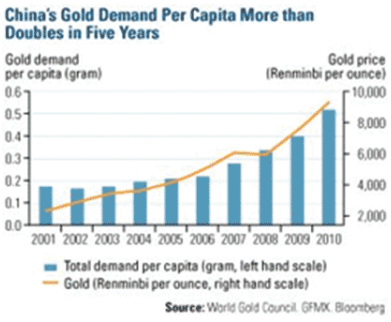
El cuadro que antecede, muestra el ascenso casi vertical de la curva de crecimiento del PBI chino que continua en ascenso, si bien se ralentiza en el período 2011 y hasta la fecha, Setiembre 2012, pero es un dato que no afecta las conclusiones del presente artículo.

En esta breve síntesis he argumentado que la creación de una clase media muy orientada al consumidor profesional ha sido uno de los objetivos estatales de las reformas económicas chinas en los últimos años. Políticas públicas, las condiciones económicas y la asignación de recursos, han contribuido a la rápida alza en la movilidad socio-económica de los profesionales chinos. Después de años de bajo rendimiento, el empleo público ha vuelto a la cima de la lista de deseos de los demandantes de empleo, mientras que la necesidad de impulsar el gasto de los consumidores y estimular el crecimiento económico, la búsqueda de la estabilidad social y política, y el deseo de fomentar una mayor burocracia eficiente y dinámica han convencido al Estado chino aumentar los salarios y mejorar las condiciones de los funcionarios y la profesionalización de su proceso de contratación.

En el año 2001, el gobierno de China, levantó sus controles sobre el mercado del oro, y esto provocó una demanda sostenida y que aún continúa (2012). Entre 2001 y 2010 el consumo de oro por año en China, aumentó un 7,5%. Y cuando hablamos de oro, no me refiero exclusivamente a monedas o lingotes para atesoramiento o reserva, sino a la compra de joyería de oro. Los gráficos a continuación, muestran el aumento en la demanda china de joyas de oro, aumentó de 15.15 toneladas en la década de los '80s., a más de 345 toneladas (12 millones de onzas) hacia fin de 2010, a pesar de la suba de el costo de la onza Troy de $ 200 $1,650.







(4)

En el campo de los súper ricos, China incrementó específicamente en 2011, el número de millonarios, que ahora son 562.400[5], y en aumento, a pesar de la ralentización de la economía, es un incremento del 5.2% sobre 2010. Durante el año 2010 el incremento se ubicó en el 12% , en base al mercado inmobiliario y al financiero.

La estrategia para desarrollar la clase media que ha empleado el gobierno chino, consiste en una redistribución de los activos públicos, especialmente de la vivienda sobre la base de las estructuras de interés que existían durante los años de socialismo planificado, de una manera que ha favorecido en gran medida los sectores de la sociedad urbana con fuertes lazos con el estado y al empleo público. El legado social de la distribución tradicional de bienestar y del patrimonio de vivienda ha puesto a las personas con habilidades, colocó al Estado en posición de obtener más ingresos y de beneficiarse de una adquisición relativamente barata de recursos humanos valiosos, o sea de conformar Capital Social (Putnam, Enríquez).

Aquella China de sueldos misérrimos, ya no existe. Las inversiones financieras en inmobiliarias han creado millones de súper ricos que a medida que ascienden económicamente, incrementan su búsqueda de objetos suntuarios de excelencia.

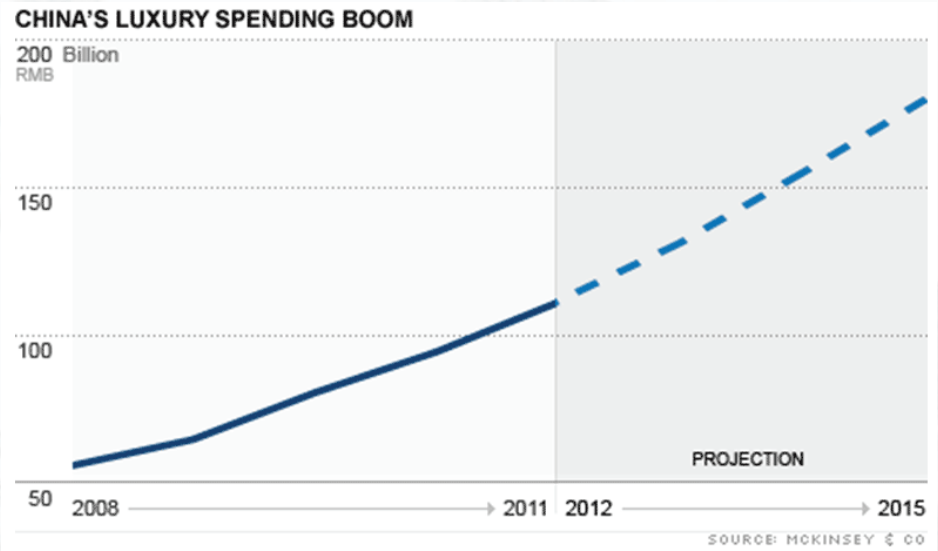
A pesar de la actual ralentización de la economía china (Julio 2012), el crecimiento sigue estable y el target de clase media, continúa siendo un objetivo a obtener[6], como vemos en el gráfico a continuación. El semanario británico The Economist en un informe reciente afirma que el mercado doméstico chino se sostiene y que continuará atrayendo inversiones. "Al contrario de aquellos que sugieren que la suba de los costos obligará a las multinacionales a llevar sus operaciones a otros lugares, nosotros argumentamos que el rápido crecimiento de los niveles de ingreso alentará a los inversores extranjeros a intentar explotar ese incremento". El informe ha sido publicado como "Serve the people - The new landscape of foreign investment into China".[7]

(4) http://goldnews.bullionvault.com/gold_price_011820124

(5) Jing Daily, Julio 2012

(6) http://money.cnn.com/2012/04/24/markets/china-luxury-brands/index.htm

(7) The Economist. Citado por Dang Dai e Iberchina.



Por lo antedicho, Argentina, paralelamente con commodities, debería tener un comportamiento proactivo a fin de ofrecer: prestaciones vinculadas a sus bellezas turísticas, productos suntuarios: marroquinería de cuero, joyas, textiles con diseño y valor agregado, prendas de alpaca, software, diseño, know how y servicios de todo tipo, desde traducciones a servicios de estética, así como asesorías varias sobre comercio exterior y Mercosur; elementos que el país se encuentra en condiciones de ofrecer inmediatamente y donde Argentina mantiene un nivel de excelencia.

China y Argentina/MERCOSUR: Fortalecimiento de la Cooperación Económica y Comercial

Silvia Simonit Subarroca

China-Argentina

La República Argentina y la República Popular de China celebran el 40º aniversario del establecimiento de las relaciones diplomáticas entre ambos estados ocurrida el 19 de febrero de 1972. Esta celebración se ha realizado el 25 de junio, en oportunidad de la primera visita del Primer Ministro de China, Wēn Jiābǎo (温家宝) a Argentina.

Desde la perspectiva argentina, este acontecimiento es un paso más en el desarrollo de la relación bilateral, desde el acuerdo de asociación estratégica firmado en 2004, tendente a la profundización y crecimiento de la integración entre ambas economías. Como miembros del G20 y como economías emergentes con el rol destacado que vienen desempeñando en el crecimiento económico mundial durante la última década, el desafío consiste en seguir en la senda de crecimiento y alcanzar un nivel de desarrollo sustentable con inclusión social.

China-MERCOSUR

Por su parte, China acerca sus propuestas al MERCOSUR, en oportunidad de la presidencia Pro-tempore de Argentina, en una conferencia simultánea entre los presidentes de Argentina, Brasil y Uruguay, asignándole a la misma un sentido trascendental para el desarrollo de las relaciones entre ambas regiones, que se materializará en una Declaración Conjunta calificada de señal muy activa y positiva para el fomento de la cooperación entre ambas partes. El Primer Ministro ha reconocido los esfuerzos realizados por el MERCOSUR para promover el diálogo y la cooperación con países extrarregionales manifestando que China ha mantenido estrechas comunicaciones y cooperaciones en el terreno económico-comercial, convirtiéndose en el segundo socio comercial y en el segundo mercado de exportación para el bloque regional.

China ha presentado sus propuestas, considerando que mediante la cooperación sur-sur se puede orientar una transformación de la configuración política y económica internacional, relativas a tres ejes: asuntos internacionales de interés común, relaciones económico-comerciales y sociedad. Para el primer eje, tendente a reforzar la comunicación y confianza mutua estratégicas, China propone la celebración de un diálogo entre los cancilleres de China y de los países del MERCOSUR, en la segunda mitad del año en curso, a fin de coordinar posiciones sobre temas regionales e internacionales trascendentales. Para el segundo eje, orientado a profundizar la cooperación, China se dispone a trabajar conjuntamente a fin de materializar los consensos alcanzados en la visita a la región latinoamericana como a tomar medidas ulte-

riores para optimizar la estructura comercial y elevar la competitividad de los productos con el objetivo de duplicar el volumen comercial bilateral para el año 2016 respecto al intercambio del año 2011, que representaría unos doscientos mil millones de dólares. Asimismo, con el interés de mejorar la calidad de las relaciones bilaterales, se ha expresado el interés en ampliar las inversiones mutuas, la cooperación financiera y científica-tecnológica, sobre la base de una visión de largo plazo, estratégica y global, en analizar la factibilidad del establecimiento de una zona de libre comercio entre China y el MERCOSUR y en trabajar conjuntamente para promover la construcción de la red de transporte en la región sudamericana. Para el tercer eje, asociado al fomento de la amistad entre los pueblos, y a fin de sentar una base sólida para el desarrollo de las relaciones bilaterales, China se dispone a fomentar intercambios turísticos, culturales y educativos con los países del MERCOSUR.

La perspectiva de Brasil, que otorga indiscutible prioridad a la relación con China y suma importancia a que los países del MERCOSUR y China estrechen relaciones, tanto en cooperación comercial, económica, financiera, científica y tecnológica como en estrategias para evitar que la crisis se extienda a estos mercados, tiende hacia la construcción de una relación muy productiva entre los países del MERCOSUR y China. Un avance, en ese sentido, es la reciente decisión de aumentar el nivel de las relaciones entre China y Brasil a la categoría de "asociación estratégica global". Asimismo se ha destacado la importancia de evaluar la Declaración Conjunta, como señal al mundo de un acercamiento que interesa al MERCOSUR y a China.

Desde la perspectiva de Uruguay, el acercamiento de China es un desafío que instala una especie de norte al proyecto MERCOSUR, coincidiendo en la necesidad de la industrialización para vender valor agregado además de continuar produciendo materias primas.

La Declaración Conjunta de la República Popular China y el MERCOSUR sobre el Fortalecimiento de la Cooperación Económica y Comercial ha sido aprobada el 28 de junio en oportunidad de la 43º Cumbre del MERCOSUR, que en sus seis puntos deja plasmados los objetivos referidos a: 1) diversificar la estructura del comercio e incrementar, de forma equilibrada, los flujos del intercambio comercial; 2) proporcionar un ambiente favorable para las inversiones recíprocas; 3) impulsar la cooperación con el objetivo de ampliar las capacidades de sus entidades financieras; 4) fortalecer el intercambio de información relativa a la cooperación económica y comercial; 5) reforzar la colaboración en el ámbito comercial multilateral; 6) proponer medidas para a) fortalecer el rol institucional en la promoción de la cooperación económica y comercial; b) fomentar y facilitar la realización de misiones económicas y comerciales; c) intensificar el intercambio de información y la cooperación en la formación de capacidades de ambas partes; d) explorar conjuntamente mecanismos y acciones tendentes a incrementar y facilitar el intercambio comercial

Esta declaración conjunta marca un hito en la evolución de las relaciones entre China y el MERCOSUR que, en 1997, mediante la creación del mecanismo denominado "Diálogo MERCOSUR-China" se focalizaban en cinco temas: cooperación económica; expansión comercial; intercambio científico-tecnológico; promoción del intercambio cultural y seguimiento de negociaciones extrarregionales (UE, CAN, India, Sudáfrica).

Comercio

En este marco de buenas intenciones políticas hacia la profundización de las relaciones bilaterales entre MERCOSUR y China, los datos indican que los intercambios comerciales entre la República Popular China y América Latina y el Caribe(ALC)/MERCOSUR han registrado un fuerte crecimiento en la última década, caracterizado por un intercambio de tipo inter-industrial de productos manufacturados chinos por productos primarios sudamericanos.

Desagregando el Índice de Ventajas Comparativas Reveladas (IVCR) del MERCOSUR por país miembro (Simonit, 2008), es posible identificar la coincidencia que los cuatro socios fundadores del MERCOSUR tienen como exportadores netos de productos primarios e importadores netos de productos manufacturados de alta tecnología pero difieren en las manufacturas basadas en recursos naturales y en los productos manufacturados de baja tecnología donde la mayoría es exportador neto, excepto Paraguay, y en los productos manufacturados de media tecnología donde la mayoría se presenta como importador neto, excepto Brasil. Este índice permite identificar otros sectores –cuero, madera, vino, etc.- en los que ALC/MERCOSUR tendría oportunidad de desarrollar y generar un comercio intra-industrial mediante proyectos asociativos, a fin de adquirir conocimiento para transformar su estructura productiva, y diversificar su *set* de exportaciones agregando valor a los productos primarios, en el camino hacia la modernización.

Por intensidad tecnológica, un 90.72% de la importaciones de China procedentes del MERCOSUR, en 2009, han sido productos primarios y manufacturas basadas en recursos naturales, mientras que en el año 2000 representaban un 80%. Por el contrario, las manufacturas con más tecnología redujeron su participación, principalmente las de baja intensidad en un 77%, las de alta tecnología en un 45% y las de tecnología media en un 28%. Por el lado de las exportaciones de China hacia el MERCOSUR, en 2009, un 88.03% son productos manufacturados, de alta, media y baja intensidad tecnológica mientras que en el año 2000 era del 86.59%. Las manufacturas con baja tecnología redujeron su participación, mientras que las de tecnología alta y media tecnología aumentaron un 39% y un 12.62%, respectivamente (Simonit, 2011).

Brasil aparece como el socio comercial "*top*" en 2009. Alrededor de un 85% de las exportaciones chinas a Brasil son productos manufacturados mientras que dos tercios de las importaciones chinas de origen brasileño corresponden a poroto de soja y minerales.

Es en 2005 cuando China, habiendo ingresado a la OMC en 2001, aparece como tercer socio comercial del MERCOSUR, después de USA y Argentina, con una participación del 6,22%, mientras la participación intra-bloque se reduce a 10,63%, explicada fundamentalmente por la disminución de la participación de Brasil a un 4,34%, posicionándose al nivel pre-MERCOSUR y desapareciendo la presencia de Paraguay. Cinco años después, en 2010, la participación de China, no sólo más que se duplica mientras la de Brasil desaparece, y la de Argentina se incrementa en un 50%, del 6,29% a un 9,23%, sino que se convierte en el primer socio comercial del MERCOSUR. Esta evolución de la participación de China en el

mercado de las exportaciones del MERCOSUR, permite identificar la tendencia creciente en la relación MERCOSUR-China a medida que se reduce la actividad comercial intra-zona.

En el estudio del impacto del creciente intercambio comercial sobre la actividad industrial, si bien las evidencias empíricas reflejan una alternancia de períodos positivos y negativos en el aporte del valor agregado industrial al producto bruto interno (PIB) es posible diagnosticar, en el caso de Argentina, que si bien existe cierta coincidencia en la aparición de China como socio comercial del MERCOSUR en 2005 con la tendencia negativa de la aportación de la industria argentina en el PIB total desde 2006 al presente, la mayor caída de la participación industrial en esta economía se registra a finales de los ochenta y durante la década de los noventa. En el caso de Brasil, si bien existe, también, cierta coincidencia en la aparición de China como socio comercial del MERCOSUR en 2005 con la tendencia negativa de la aportación de la industria brasileña en el PIB total hasta 2009, la mayor caída de la participación industrial brasileña se registra en la década de los noventa. Coincidentemente para esta última economía se ha incrementado el comercio de productos primarios, superando al comercio de manufacturas.

Por tanto, el MERCOSUR tiene el desafío de avanzar hacia el fortalecimiento del proceso de integración y de capitalizar oportunidades de los vínculos comerciales con la República Popular de China desarrollando mercado para otros productos a fin de diversificar su canasta exportadora, evitando la alta dependencia de los recursos naturales, como así también avanzar hacia el desarrollo de otros sectores como el de servicios comerciales internacionales, que ocupa un importante lugar en las economías avanzadas.

Inversiones

En materia de inversiones productivas (IED) procedentes de China, América Latina se presenta como el segundo destino después de la región asiática. A fines de 2009, las inversiones chinas acumuladas en América Latina representaban un 17% de la IED no financiera de China en el exterior Para la región del MERCOSUR, solo un 0,7% se ha radicado en Brasil y un 0,5% se ha localizado en Argentina, reflejando que, si bien se han concretado algunas inversiones y existen muchos proyectos de inversión, la participación de la IED procedente de China en Brasil y en Argentina, en relación al total de IED china en el exterior, tiene una exigua aunque creciente presencia (Simonit, 2011).

Los flujos de salidas de capital desde China con destino al MERCOSUR y países asociados, se concentran en Brasil. En 2010, las salidas de capital hacia Brasil se han triplicado respecto al 2009 mientras que las IED dirigidas a ALC solamente aumentaron un 44%.

China

IED: Stock de salidas por distribución geográfica en MERCOSUR *(en millones de dólares)*

Región/ País	***2004***	***2005***	***2006***	***2007***	***2008***	***2009***	***2010***
ALC	8268,37	11469,61	19694,37	24700,91	32240,15	30595,48	43875,64
Argentina	19,27	4,22	11,34	157,19	173,36	169,05	218,99
Bolivia	-	0,08	21,06	23,03	28,62	55,65	64,85
Brasil	79,22	81,39	130,41	189,55	217,05	360,89	923,65
Chile	1,48	3,71	10,84	56,80	58,09	66,02	109,58
Paraguay	-	-	-	-	4,78	11,25	39,07
Uruguay	0,55	0,56	1,63	2,11	2,11	7,15	7,51

Fuente: Adaptado de MOFCOM

Sectorialmente, las inversiones procedentes de China con destino a la región del MERCOSUR se distribuyen, principalmente, entre los siguientes sectores estratégicos: recursos naturales (petróleo, minería, pesca, vitivinicultura), industria (siderurgia, infraestructura, automoción), servicios (telecomunicaciones, financieros) y conocimiento (Innovación y Desarrollo).

La tendencia creciente de la presencia del capital procedente de China en la región del MERCOSUR, se va complementando, en los últimos años, con iniciativas sudamericanas de radicación en el país asiático.

Cultura

Desde la dimensión cultural, el pueblo chino estrecha su amistad a través de su presencia institucional como es el caso de los Institutos Confucio. Además de una multiplicidad de actividades culturales y educativas, han organizado los primeros congresos de estudios chinos, en La Plata, en noviembre de 2011, y en Barcelona, en junio del año en curso, en los que el intercambio académico ha resultado muy enriquecedor por el abanico de disciplinas e interrelaciones académicas que seguramente fructificarán en el estrechamiento de los vínculos entre ambos pueblos.

Conclusión

Por tanto, desde las cuatro perspectivas asociadas a las áreas político-institucional, comercial, económica y cultural a las que se ha hecho referencia, sumado a la posición de China al considerar que existe un gran po-

tencial para la cooperación y amplias perspectivas para el futuro desarrollo de relaciones bilaterales, que todo ello puede beneficiar a nuestros países y pueblos, que se ha de aprovechar la oportunidad para hacer frente común a los desafíos en procura de un desarrollo común y un nivel más alto de las relaciones de cooperación amistosa entre ambas partes, y a la posición del MERCOSUR al considerar el acercamiento con China como una gran oportunidad histórica para generar cadenas de valor agregado mediante un proceso de desarrollo industrial que incorpore innovación y conocimiento, las perspectivas no resultan menos que auspiciosas.

En sintonía de objetivos, principios e intenciones hacia la relación bilateral China-MERCOSUR y en visiones estratégicas comunes hacia el resto del mundo, las economías del MERCOSUR han de saber generar una transformación productiva y fomentar las inversiones en infraestructura, el desarrollo de tecnología y, fundamentalmente, la capacidad innovativa, como factores clave para aumentar la productividad y, por tanto, la competitividad, a fin de avanzar hacia una modernidad y un desarrollo sustentable con el fin último de alcanzar un nivel superador de bienestar social.

China quiere la Luna

Xulio Ríos
Director del Observatorio de la Política China. Autor de "China en 88 preguntas".

El Cielo y la Luna, como el Sol, siempre han conformado ricos imaginarios de culto y admiración en todas las civilizaciones. Su influencia en aspectos esenciales de la existencia como el devenir agrario o la resignada aceptación del poder en plaza han marcado la evolución de una relación que ciertamente se ha transmutado con el paso del tiempo pero sin perder por ello el enorme hechizo que emana de un desafiante enigma cuya perduración llega hasta nuestros días. En la China de las dinastías, la fusión de ambos elementos tomó cuerpo, por ejemplo, en las ceremonias del Emperador, considerado el Hijo del Cielo, para implorar buenas cosechas, ofrendas que tenían en el Templo del Cielo una expresión inequívoca y sublime del esplendor y atractivo de la divinidad. También es parte inseparable de su filosofía de la naturaleza y de los conceptos de espíritu y forma, equilibrio y armonía.

Y en el Cielo, es la Luna quien más ilusiones siempre despertó entre los antepasados. El gran poeta Li Bai, en la dinastía Tang, escribió:"Cuando era pequeño, no conocía la Luna y la llamé plato blanco de jade. Suponía que era el espejo de la diosa, colgado en el cielo". A ojos de los chinos, en la Luna hay un palacio que se llama Guanghan ("frío profundo"), donde vive la diosa Chang'e. A ella alude el propio Mao en su poema "Los inmortales", en el que describe el viaje al país de las divinidades de dos seres queridos que había perdido: su esposa Yang Kaihui y su amigo Liu Zhixun. La diosa sólo está acompañada del conejo, un animal mítico de jade, que en su tiempo libre suele elaborar medicinas. Como no podía ser de otra forma, la primera sonda lunar diseñada por China se bautizó con el nombre de Chang'e y fue enviada al espacio en 2007 iniciando así una nueva marcha cósmica que no deja de sorprender por su veloz travesía. Desde entonces, la tradición, las leyendas seculares y el programa espacial chino han quedado indisolublemente unidos.

El envío de aquella sonda lunar fue en realidad el tercer hito de la moderna tecnología espacial china tras los proyectos de satélite (1970) y de nave espacial tripulada (2003). El sentido general de dicho programa remite a un afán que tiene mucho más de reto tecnológico que poético, claro está, y es fiel reflejo del aumento del poder general de China, también conocida como la Gran Tierra por su enorme dimensión continental, y, en paralelo, nos muestra una importante faceta de la modernización de la defensa nacional. Hoy China tiene en proceso de construcción su propia estación espacial Tiangong, configurada a partir de un primer laboratorio ya en avanzado estado de gestación, con el objeto de ultimarla en 2020 y tiene planes de enviar en el presente lustro un vehículo no tripulado a la superficie de la Luna, primer paso para que, más adelante, sus *taikonautas* arriben al satélite, probablemente en torno a 2020 o 2025.

Tras el envío del primer astronauta al espacio, cabe señalar que los éxitos han acompañado su estela con hitos como el primer paseo extra vehicular (2008), el acoplamiento de dos vehículos en órbita el año pasado o el primer acoplamiento espacial tripulado con la participación de una mujer por primera vez el último junio. Cierto que todo se halla aún en fase preliminar, pero avanza a gran velocidad. La mezcla de volun-

tarismo, generosos recursos y eficacia está produciendo resultados realmente impresionantes. En solo tres décadas, China ha puesto en órbita un centenar de satélites y, con cuatro bases de lanzamiento, su tecnología se encuentra entre las más seguras del mercado. Con un presupuesto similar al de Francia o de Japón en este dominio y equivalente a la décima parte del gestionado por la NASA ha logrado llevar a cabo casi 70 lanzamientos con solo dos fracasos conocidos. La fuerza de la impronta china ha obligado a la agencia estadounidense a replantearse el regreso a la Luna, lo que podría verificarse a finales de la presente década. La carrera espacial, fiel exponente del pulso estelar entre las dos superpotencias de la guerra fría, podría volver por sus fueros, aunque ambas partes reniegan de ello por activa y por pasiva.

La desconfianza exterior respecto al proyecto espacial chino nos remite a la importancia del factor militar en el programa y al temor de que Beijing pueda alcanzar en este campo algún tipo de supremacía militar respecto a EEUU. Con tres Libros Blancos ya publicados sobre la actividad espacial, lo cierto es que poco trasciende más allá de los contornos generales del fomento de una industria espacial basada en el desarrollo de las capacidades propias y en la innovación nacional. Lo limitado de su colaboración internacional, aunque cabe destacar la cooperación de especialistas rusos, arroja también poderosas sombras que se nutren de las contradicciones presentes en un discurso que parece disimular otras intenciones reales, disparando la especulación.

La puesta en órbita de satélites de comunicación le aporta una rentabilidad económica nada desdeñable, señalando otro espacio para la competencia. De hecho, representa un excelente negocio para China en el que va ganando cuota de mercado frente a otros competidores.

Por otra parte, cuenta ya con una cartografía completa de la Luna, incluso en versión 3D desde 2009, y otra de gran precisión desde este año, recursos de gran utilidad para impulsar ese ensayo no tripulado que podría coronar la emergencia china ante un mundo ensimismado con sus crisis. Las dificultades, no solo económicas, del programa europeo Galileo contrastan con los avances de su par chino, el Beidou, alternativo al GPS estadounidense.

De la Tierra al Cielo y la Luna, el éxito de las misiones de exploración y la ambición del proyecto chino contribuyen a aumentar el patriotismo y consagran al Partido Comunista no solo como el gran activador del progreso científico sino como realizador de las más alejadas utopías y el único capaz por esta vía de dotar a China de todos los atributos de una gran potencia espacial, lo que refuerza definitivamente su nuevo status internacional. No es fruto de la casualidad que cada misión se programe en fechas adaptadas al calendario político. Los éxitos logrados sirven para mostrar el nivel de excelencia alcanzado y reforzar la imagen de potencia pero igualmente para reafirmar el liderazgo político-partidario que, como antaño, encuentra en el Cielo y la Luna una fuente añadida de legitimidad.

No siempre China ha contado con los recursos necesarios. Pero tampoco con la voluntad. De hecho, el propio Deng Xiaoping, inspirador principal con su apertura del mayor cambio histórico registrado en el país, declaraba a comienzos de los años ochenta que “China no necesita ir a la Luna para modernizarse”. El gran salto se produciría en la década siguiente, asociado a la recuperación del prestigio, del patriotismo y

de los objetivos económicos (especialmente en materia energética) y defensivos. La Luna podría aportarle sustancias como el hélium-3 o recursos minerales como el titanio u otros necesarios para seguir afianzando su desarrollo.

Sea como fuere, parece lógico que China figure entre los países que conforman la historia de las grandes exploraciones, de las que se había apeado por voluntad propia en el siglo XV, cuando las expediciones marítimas del almirante Zhang He, gran precursor de Colón, Vasco da Gama o Magallanes, dieron paso a un tiempo de aislamiento, el conocido como Gran Repliegue, que condicionó el signo de los siglos siguientes, de declive propio y dominio occidental. Esa motivación constituye actualmente un poderoso aliciente ya que la expansión en el cosmos la rehabilita en el seno de las civilizaciones más avanzadas entre las cuales se caracterizó históricamente por no desarrollar una política de colonización. ¿La desarrollará en la Luna?

解析中国

Jiexi Zhongguo



伊比利亚美洲 对中国的分析与思考

Análisis y Pensamiento Iberoamericano sobre China

中国

Observatorio de la Política China

www.politica-china.org